Estudios Urbanos UC

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS
INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES

Centro histórico de Quito: Cambios en la configuración residencial y usos de suelo urbano asociados al turismo

Tesis presentada para obtener el grado académico de
Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente

María Soledad Oviedo C

Profesor guía:
Arturo Orellana

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales Pontificia Universidad Católica de Chile

24 de noviembre de 2014

Centro histórico de Quito: Cambios en la configuración residencial y usos de suelo urbano asociados al turismo

Tesis presentada para obtener el grado académico de
Magíster en Asentamientos Humanos y Medio Ambiente

María Soledad Oviedo C

Profesor guía: Arturo Orellana

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales Pontificia Universidad Católica de Chile

24 de noviembre de 2014

AGRADECIMIENTOS

Este proceso de investigación ha sido una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida académica, por lo cual debo agradecer a la Universidad Católica de Chile, al IEUT y de manera muy especial a mi profesor guía Arturo Orellana por haberme conducido de manera exacta por el camino que quería y debía seguir, y por su sapiencia y conocimiento.

A mis padres por haber inculcado en mí el sentido de la responsabilidad y el gusto por la investigación, a mi abuelo por su sabiduría infinita y a Ignacio, por su paciencia y compromiso.

RESUMEN

Esta investigación analiza las transformaciones del centro histórico de Quito desde el punto de vista de la pérdida de patrimonio inmaterial. Básicamente se ha precautelado el patrimonio material, a través de la estrategia de promoción del turismo avalada por la Declaratoria de la UNESCO de Quito colonial como Patrimonio de la Humanidad en 1978. A la luz de las grandes líneas visibilizadas por las directrices de los organismos internacionales, en los últimos veinte años el gobierno local ha generado numerosos instrumentos de gestión y planes de intervención urbanos con el objetivo de fomentar la actividad turística en el centro histórico como estrategia de desarrollo económico de la ciudad. Si bien estas intervenciones han rescatado el patrimonio material para el deleite de los turistas, han dejado de lado casi en su totalidad el resguardo del patrimonio inmaterial, que constituye la identidad no solamente de sus habitantes sino de todos los quiteños. A través de la profundización de algunos instrumentos de gestión aplicados, se detallan las problemáticas y tendencias en cuanto a usos de suelo y cambios en el perfil residencial, para llegar a conclusiones que pueden ilustrar cuales han sido las líneas conductoras de implementación de políticas públicas en los últimos veinte años. Esta manera de abordar el patrimonio no es privativa de Quito, sino que se encuentra como una manifestación en otros espacios patrimoniales, al ser una definición nacida del sistema internacional que impide tener una visión integral de la morfología de la ciudad y de lo que es el patrimonio desde sus raíces y trayectoria histórica de los pueblos. Este trabajo de investigación pretende no solo revisar los resultados de las políticas en las dos últimas décadas, sino de alguna manera, introducir elementos analíticos que permitan abordar la complejidad del fenómeno del turismo en la ciudad actual.

Índice

AGRADECIMIENTOS 3

RESUMEN 4

Índice de Ilustraciones 7

Índice de Gráficos 9

Índice de Tablas 10

LISTA DE SIGLAS Y ABREVIACIONES 11

CAPITULO I Introducción, Pregunta de Investigación, Objetivos 12

1.1.- Introducción 12

1.2.- Pregunta de Investigación 14

1.3.- Hipótesis 14

1.4.- Objetivos 15

1.5.- Antecedentes 16

CAPÍTULO II Marco Teórico 21

2.1.- El concepto de patrimonio desde la visión de conservación 21

2.2.- La significación de centro histórico en el marco de la conservación del patrimonio 23

2.3.- Marco de referencia sobre turismo en centros históricos 24

2.4.- La producción social del espacio en cascos históricos latinoamericanos 25

2.5.- El Quito Milenario y su conexión con estas nociones 28

CAPÍTULO III Metodología 32

CAPÍTULO IV Instrumentos de gestión y planes de intervención urbana implementados en los últimos veinte años en el Centro Histórico de Quito. 35

4.1.- Plan Maestro de Rehabilitación Integral para las Zonas Históricas de Quito (1991) 35

4.2.- Plan de Rehabilitación del Centro Histórico-BID 1ra fase (1994) 37

4.3.- Plan Especial del Centro Histórico (2003) 38

4.4.- Plan Q (2003) 40

4.5.- Plan de Rehabilitación del Centro Histórico-BID 2da fase (2004) 41

4.6.- Plan Equinoccio 21 (2004-2025) 42

4.7.- Quito hacia el Bicentenario: Plan de Gobierno (2005-2009) 43
4.8.- Plan Q 2012 44
4.9.- Declaración del Centro Histórico de Quito como Zona Especial Turística (2012) 45
4.10.- Plan de Gestión de la Zona Especial Turística del Centro Histórico de Quito 2013 46
4.11.- Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012 - 2022 48
CAPITULO V El Centro Histórico de Quito en los últimos veinte años: problemáticas y tendencias 50
5.1.- Población y perfil residencial 50
5.2.- Tipología de vivienda 55
5.3.- Tipología de negocios 57
5.4.- Cambios en el entorno 63
CAPITULO VI Reflexiones, Conclusiones y Recomendaciones 72
6.1.- Reflexiones 72
6.1.1. Falencias de la Declaratoria de UNESCO y resguardo patrimonial 72
6.1.2. Elitización, monofuncionalización turística y lógica privada de configuración del espacio 73
6.1.3. Pérdida de patrimonio inmaterial y turismo 74
6.2.- Conclusiones 76
6.3.- Recomendaciones 79
BIBLIOGRAFÍA 81
ANEXOS 87
ANEXO 1: MATRIZ DE ANÁLISIS DE LOS INSTRUMENTOS Y PLANES DE GESTIÓN 88

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1: Mapa Barrios CHQ....16
Ilustración 2: Delimitación núcleo CHQ y establecimientos turísticos existentes....18
Ilustración 3: Población por barrios en el CHQ en 1990....51
Ilustración 4: Población por barrios en el CHQ en 2001....52
Ilustración 5: Población por barrios en el CHQ en 2010....53
Ilustración 6: Evolución del despoblamiento en barrios del CHQ entre 1990 y 2010....54
Ilustración 7: Barrio La Ronda....56
Ilustración 8: Barrio San Marcos....56
Ilustración 9: Hotel Plaza Grande (García Moreno N5-16 y Chile)....58
Ilustración 10: Hotel Patio Andaluz (García Moreno N6 52, entre Olmedo y Mejía)....58
Ilustración 11: Hotel Casa Gangotena (Bolívar Oe6-41 y Cuenca)....59
Ilustración 12: Hotel Casona de La Ronda (calle Morales OE1- 160)....59
Ilustración 13: Hotel Boutique Casa San Marcos (Junín E1-36 y Montúfar)....60
Ilustración 14: Theatrum (2do piso Teatro Sucre)....60
Ilustración 15: Mea Culpa (Palacio Arzobispal, Plaza de la Independencia)....61
Ilustración 16: La Belle Époque (restaurante del hotel Plaza Grande)....61
Ilustración 17: Pim's Itchimbía (mirador del parque Itchimbía)....61
Ilustración 18: Café de la Plaza (Plaza del Teatro Sucre)....62
Ilustración 19: Restaurant Tianguez (Plaza de San Francisco)....62
Ilustración 20: Plaza de la Independencia....63
Ilustración 21: Plaza de San Francisco....63
Ilustración 22: Plaza de Santo Domingo....64
Ilustración 23: Plaza del Teatro....64
Ilustración 24: Plaza de la Merced....65
Ilustración 25: Plazoleta de San Agustín....65
Ilustración 26: Plaza de Benalcázar....66
Ilustración 27: Calle Morales-Barrio La Ronda....66
Ilustración 28: Mirador del Panecillo....67
Ilustración 29: Mirador del Itchimbía....67
Ilustración 30: Boulevard Avenida 24 de Mayo....67
Ilustración 31: Plaza de la calle Mejía....68
Ilustración 32: Parque Urbano Qmandá....68
Ilustración 33: Sistema Trolebús....69

Ilustración 34: Peatonización del CHQ 70
Ilustración 35: Ciclopaseo en el Centro Histórico de Quito 70
Ilustración 36: Quito Tour Bus 71

Índice de Gráficos

Gráfico 1: Distribución porcentual de inversión plan BID: fases 1 y 2 42
Gráfico 2: Características de población y vivienda en CHQ 55
Gráfico 3: Demanda de uso de trolebús según estaciones 69

Índice de Tablas

Tabla 1: Número de turistas extranjeros en Quito.....44
Tabla 2: Catastro 2012 establecimientos turísticos CHQ 47

LISTA DE SIGLAS Y ABREVIACIONES

BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CETUR	Corporación Ecuatoriana de Turismo
CHQ	Centro Histórico de Quito
CIAM	Congreso Internacional de Arquitectura Moderna
DMQ	Distrito Metropolitano de Quito
EPMDUQ	Empresa Pública Metropolitana de Desarrollo Urbano de Quito
FONSAL	Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural
ICOMOS	Consejo Internacional de Monumentos y Sitios
MDMQ	Municipio del Distrito Metropolitano de Quito
PCI	Patrimonio Cultural Inmaterial
PLAN Q	Plan estratégico de Gestión de "Quito Turismo"
PMOT	Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial
QUITO TURISMO	Empresa Pública Metropolitana de Gestión de Destino Turístico
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
ZET-CHQ	Zona Especial Turística Centro Histórico de Quito

CAPITULO I

Introducción, Pregunta de Investigación, Objetivos

1.1.- Introducción

La generación de distintas iniciativas en materia de políticas públicas en el Centro Histórico de Quito (CHQ), ha llevado a que este espacio urbano atraviese por varias etapas de transformación. Desde su declaratoria como Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1978 por parte de la UNESCO, muchas de estas políticas han tenido como objetivos el conservar y preservar el patrimonio edificado y por otra parte promover el turismo. "El interés por la conservación del Centro y de las Áreas Históricas forma parte del proceso que conduce a la solicitud de Declaratoria de Quito Patrimonio de la Humanidad y expresa la toma progresiva de conciencia ante el creciente proceso de modernización y crecimiento de la ciudad que amenaza su conservación urbana y arquitectónica" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008, p. 30).

En la década de los ochenta, se definen como principales problemas que atraviesa el CHQ al deterioro de la calidad de vida de un significativo porcentaje de sus habitantes, lo cual lleva a un debilitamiento de la identidad histórico-cultural, y al deterioro físico del patrimonio edificado incrementado por el sismo sufrido en 1987, que causó enormes daños. Frente a esta situación, se tomaron varias medidas, entre las cuales estuvo la creación del Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural- FONSAL, aprobada mediante ley en diciembre de 1987. (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008).

Hacia principios de los años 90, la recuperación patrimonial puso énfasis en el valor histórico y cultural de los bienes considerados patrimoniales. Entre 1989 y 1991 se estructuró el Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Áreas Históricas de Quito, que constituye un punto de referencia sobre la problemática del CHQ a partir de cuatro campos de estudio: histórico, socio-económico, urbano y arquitectónico (Cifuentes, 2008). Con el cambio de la estructura institucional del Municipio de Quito, la creación en 1994 de la Administración de la Zona Centro Manuela Sáenz y la constitución de la Empresa Mixta de Desarrollo del Centro Histórico en 1995, la recuperación del CHQ empezó a vincularse con la dinamización económica a través de la actividad turística. Justamente, la creación de la Empresa de Desarrollo del Centro Histórico en el marco del Plan de Rehabilitación del CHQ financiado por el BID, permitió la implementación de planes para el desarrollo del potencial patrimonial, y para la resolución del problema de deterioro físico y social que estaba atravesando el CHQ. Esta institución evidenció una propuesta urbana que consistió en la aplicación de un modelo mixto de gestión con participación mayoritaria del sector público (Del Pino, 2010). Dicha empresa se convertiría posteriormente en la Empresa Pública Metropolitana de Desarrollo Urbano de Quito – EPMDUQ- al llegar al poder la administración municipal del período 2009-2014.

Por otra parte, en el 2003 se formuló el Plan Especial del Centro Histórico de Quito, enmarcado en el Código Municipal para el Distrito Metropolitano, en el que se incorporó la Ordenanza 3050 de Reglamentación Metropolitana, expedida en 1993. Entre el 2001 y el 2008, se realizaron importantes intervenciones tanto en arquitectura monumental religiosa como en arquitectura monumental civil a través del FONSAL, institución que también trabajó en la conservación del patrimonio inmaterial buscando rescatar las tradiciones que viven en la memoria colectiva de la población (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008). En este contexto de gestión municipal mixta y de creación de distintas instituciones para la conservación del patrimonio y el desarrollo económico del Centro Histórico de Quito, se han dado transformaciones que han generado una renovación de su imagen a través de intervenciones en casas patrimoniales, muchas de las cuales se han convertido en hoteles, restaurantes, cafeterías, y lugares de entretención y esparcimiento para sus visitantes, sobre todo en su núcleo, que es donde se concentran los atractivos y servicios turísticos.

Esta investigación busca identificar las intervenciones en el núcleo del CHQ que han generado transformaciones en base al fomento de la dinámica turística, en el transcurso de los últimos veinte años. Apoyándose en la relación espacio/sociedad/tiempo, Edward Soja señala que "para realizar un estudio acerca de los cambios que se producen en el territorio, es preciso buscar un posicionamiento de equilibrio entre tres ejes fundamentales: espacialidad (spaciality), socialidad (sociality) e historicidad (historically)" (Soja, 2000, p. 72). Desde esta perspectiva, el enfoque teórico de Soja abarca cuestiones relativas a la naturaleza y las transformaciones del territorio, a la construcción social del espacio y del tiempo, y al concepto del lugar como el sitio cotidiano en donde concurren objetos y acciones. "Aporta elementos teóricos para abarcar las expresiones espacio-temporales de los procesos sociales a través de los cambios evolutivos de clases y segmentos de la sociedad, de sus interacciones, de sus formas de integración o de exclusión y de la apropiación del territorio, mediante una relación dinámica" (Vidal, 2008, p. 29). Se trata entonces, de identificar las transformaciones vinculadas al desarrollo de turismo, y cómo estos cambios en la configuración residencial y en los usos de suelo, han tenido repercusiones en el modo de vida y en la organización territorial, es decir en el resguardo del patrimonio material e inmaterial en el núcleo del Centro Histórico de Quito.

1.2.- Pregunta de Investigación

¿Cómo la aplicación de políticas públicas destinadas a la dinamización del turismo ha impactado en el resguardo de la condición patrimonial material e inmaterial en el núcleo del Centro Histórico de Quito en los últimos veinte años?

1.3.- Hipótesis

Si bien los instrumentos de gestión y planes de intervención urbana implementados en el Centro Histórico de Quito en los últimos veinte años han buscado fortalecer su proceso de consolidación y resguardo patrimonial, declarado en términos materiales e inmateriales, la dinámica turística ha provocado un proceso de transformación en el perfil residencial y en los usos de suelo a favor de una lógica privada de configuración del espacio. Esta lógica ha hecho que los grupos sociales presentes en el núcleo del Centro Histórico varíen de acuerdo a las actividades que en él se realizan, comprometiendo especialmente el resguardo del patrimonio sociocultural.

1.4.- Objetivos

1.4.1.- Objetivo General:

- Caracterizar y analizar las transformaciones en el núcleo del CHQ derivadas de la actividad turística desde la perspectiva residencial y usos de suelo, a partir de la aplicación de instrumentos de gestión y planes de intervención urbana en los últimos veinte años.

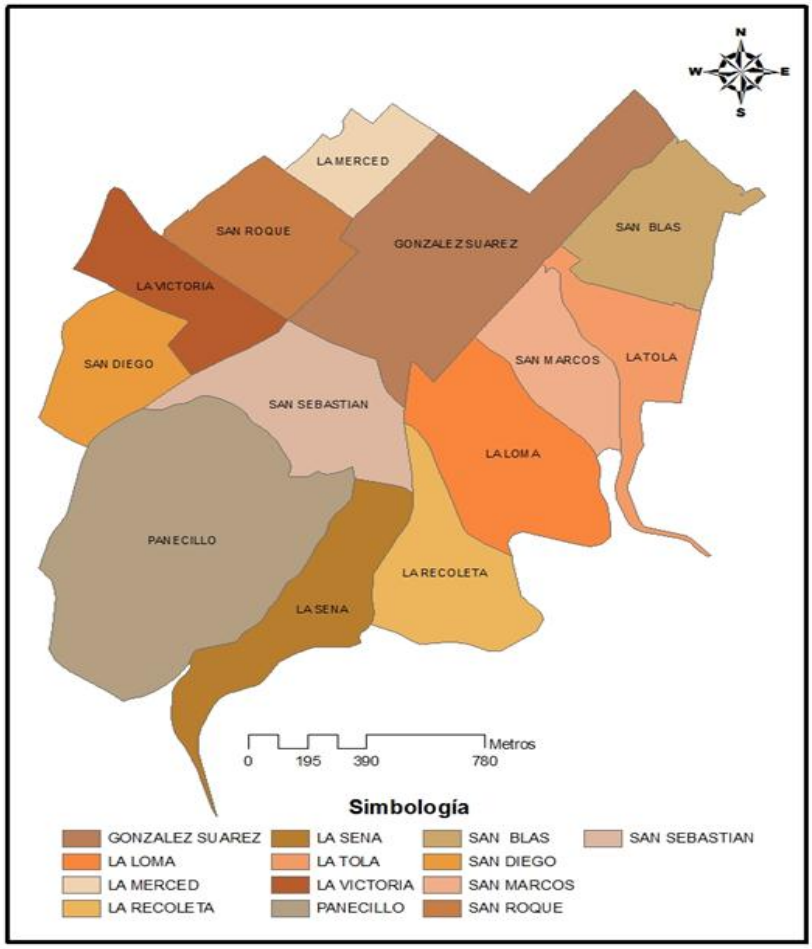
1.4.2.- Objetivos Específicos:

- Examinar los objetivos y acciones de dinamización turística en diferentes instrumentos de gestión y planes de intervención aplicados en los últimos veinte años en el núcleo del Centro Histórico de Quito.
- Identificar las problemáticas y tendencias en la configuración residencial del núcleo del Centro Histórico relacionadas con el desarrollo de la actividad turística durante los últimos veinte años.
- Explorar los cambios de uso de suelo que se han planteado en el núcleo del Centro Histórico de Quito en los últimos veinte años en relación a la actividad turística.
- Identificar y tipificar iniciativas públicas y privadas desarrolladas en el núcleo del CHQ para fomentar el turismo y determinar sus implicancias en la configuración socioespacial.

1.5.- Antecedentes

El Centro Histórico de Quito es el mayor conjunto patrimonial de América Latina, contiene alrededor de 130 edificaciones monumentales y más de 5.000 inmuebles registrados como patrimonio histórico (Empresa Pública Metropolitana de Gestión de Destino Turístico, 2011); por esta razón, fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1978. "El nombramiento se basó en el ensamble del centro histórico, considerado sui generis y armónico para la época, en donde las acciones del hombre y la naturaleza se juntaron para crear una obra trascendental" (García, 2013, p. A2). La delimitación del patrimonio protegido planteada en el diagnóstico del Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Áreas Históricas (Ilustre Municipio de Quito, 1992), habla de una superficie de protección edificada de 376 hectáreas, y el Plan Especial del Centro Histórico de Quito (2003), determina que del área bruta de 376 hectáreas, el CHQ tiene un área neta de 264 hectáreas construidas. Dentro de esta delimitación, es de especial interés para la investigación el 'Núcleo Central', que comprende 54 hectáreas del Centro Histórico, en donde se concentra la mayor parte de atractivos y servicios turísticos.

Ilustración 1: Mapa Barrios CHQ



Fuente: elaboración propia

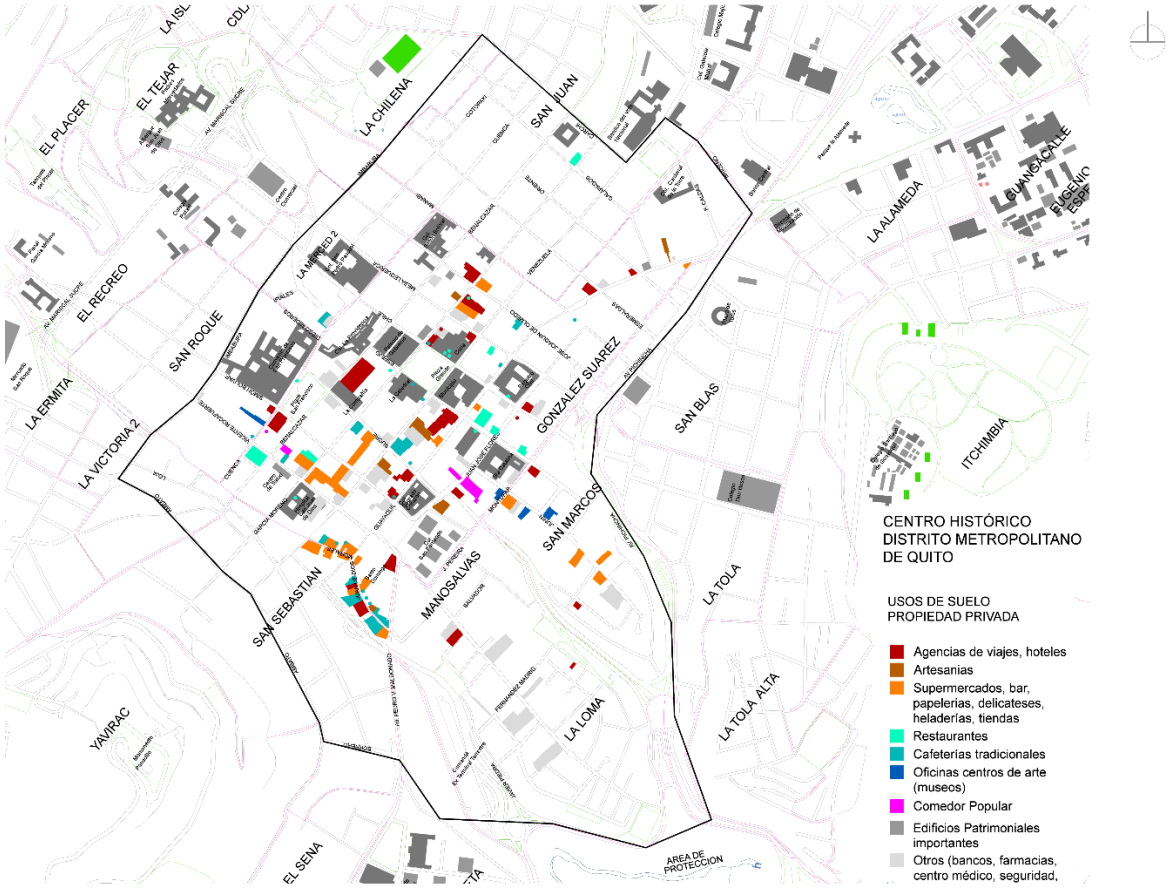
En la ilustración no.1 se pueden apreciar los barrios que componen el Centro Histórico de Quito. El núcleo, que es el espacio de estudio de esta investigación, está compuesto por los barrios González Suárez, San Marcos, La Loma, y parte de los barrios San Sebastián, San Roque, San Juan en sus límites con el barrio González Suárez.

Por otra parte, en el año 2012 se emite una ordenanza municipal que declara al Centro Histórico de Quito como Zona Especial Turística, para efectos de fomento, desarrollo y promoción de la actividad turística dentro de él. La delimitación de la Zona Especial Turística CHQ (ZET) tiene como límites: al norte la calle Briceño, al sur la calle Ambato, al Occidente la Avenida Mariscal Sucre y al Oriente la calle Pichincha (se incluye en la delimitación al Panecillo y al Itchimbía), que corresponde prácticamente a la misma delimitación del núcleo del CHQ, y que como particularidad, en la ZET incluye al Panecillo y al Itchimbía.

Como se puede apreciar en la ilustración no. 2, la localización de los distintos servicios turísticos está concentrada en el núcleo del CHQ, básicamente en el barrio González Suárez, el cual será el objeto principal de la investigación para facilitar la comparación de datos.

Las intervenciones que se han dado en los últimos veinte años en el núcleo del Centro Histórico de Quito, han provocado una renovación de su imagen a través de la recuperación de casas patrimoniales que se han convertido en hoteles, restaurantes, cafeterías, y lugares de entretención y esparcimiento, dando lugar al aumento de actividades administrativas y de servicios turísticos. "*Las ciudades turísticas están volcadas a la producción de un espacio que permita el consumo de bienes, servicios y de paisajes. Este cambio de funcionalidad de las ciudades coexiste con un cambio global de la orientación del capitalismo. De esta manera se refuerza que en las ciudades turísticas se privilegie la visibilidad del consumo, actividad que "libera" a la sociedad actual frente a la actividad de la producción, actividad que "esclaviza" a la sociedad. Esta situación que expone una mayor presencia del consumo, la actividad liberadora, encuentra una coherencia con la finalidad de quienes viajan pues estas personas buscarían huir de lo cotidiano, la esclavitud y el tedio de la producción, de lo que Krippendorf (2003) denomina las "deficiencias de lo cotidiano"* (Ibarra, 2007, p. 205).

Ilustración 2: Delimitación núcleo CHQ y establecimientos turísticos existentes



Fuente: elaboración propia en base a Del Pino, 2010.

Según Bromley y Jones, 1996, citados en (Scarpaci, 2002), la mejora del entorno edificado de las ciudades del Tercer Mundo disminuye la diversidad tradicional de los grupos sociales y de sus estilos de vida en los núcleos históricos, esto nos lleva a pensar que el patrimonio inmaterial no es respetado como debería. Con el advenimiento de la globalización, en los Centros Históricos de Latinoamérica se da una mayor participación del sector privado en la gestión urbana del patrimonio; en el caso del Centro Histórico de Quito, la Declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad es la consecuencia de un movimiento emprendido por las autoridades y la sociedad local que buscaba la revalorización patrimonial de los inmuebles. Esta declaratoria obligó a la ciudad a asumir su particularidad en un contexto universal al adquirir una proyección internacional inscrita en la dinámica global-local, donde la supervivencia de sus peculiaridades histórico-culturales locales forma parte de su inserción a nivel mundial. En la actualidad, no es el ciudadano la razón del urbanismo o de la renovación de los centros históricos. El sujeto para el cual se diseña es el turista, el transeúnte (Carrión F. , 2005). En términos prácticos, se podría decir que la declaratoria ha dinamizado el núcleo del Centro Histórico donde se concentran los principales atractivos, produciendo una fragmentación del espacio que afecta a la

población más vulnerable. Mientras existen "*áreas orientadas netamente a actividades turísticas, existe "otra" ciudad que oculta, excluye y segrega a la pobreza del escenario turístico. Así, habría una coexistencia de dos realidades urbanas, una de frente abierta al turista y a las inversiones, y una de fondo que estaría ocultando las relaciones sociales de dominio y exclusión propias de las relaciones capitalistas de producción"* (Ibarra, 2007, p. 205). Este cambio de imagen del Centro Histórico de Quito creado para los turistas, ha provocado también cambios notorios en la vida cotidiana, como es el caso por ejemplo, de la reubicación del comercio informal. La tensión entre la riqueza de la cultura y la pobreza económica de la gente (Carrión F. , 2005) es tan notoria en el Centro Histórico de Quito como la tensión entre homogenización y heterogenización cultural que ha generado un proceso de hibridación como lo plantea Soja (Soja, 2000), visible en los servicios turísticos de alto nivel, como se mencionó anteriormente.

Las intervenciones públicas han promovido innovaciones productivas que permitieron a empresas captar las oportunidades de la economía global, acompañadas de la llegada de capital de organismos multilaterales de crédito que impulsaron una mayor participación del empresariado privado (Carrión, 2005). El nuevo modelo de gestión incluyó a varios actores institucionales, como el Municipio, Ministerio Turismo, Cámara Provincial de Turismo, etc., quienes conformaron la Corporación Metropolitana de Turismo- convertida en la Empresa Pública Metropolitana de Gestión de Destino Turístico con la llegada de la nueva administración municipal en el año 2009- quienes crearon el Plan Estratégico de Turismo 'Plan Q 2003-2007' con el objetivo de posicionar a Quito en el mercado turístico internacional. Esta estrategia obtuvo buenos resultados, ya que Quito pasó de recibir 358.000 turistas en 2002 a 488.000 en 2012 (Empresa Pública de Gestión de Destino Turístico, 2013).

Entre el año 2001 y 2008, las políticas del Municipio de Quito en el Centro Histórico buscaron promover la conservación del patrimonio arquitectónico a través de distintas iniciativas en el núcleo central urbano, entre ellas la rehabilitación de la arquitectura monumental religiosa, el mejoramiento de los servicios de infraestructura urbana, comercio y transporte, el desarrollo de proyectos de vivienda para repoblar, y el impulso a las actividades culturales y de entretención, como por ejemplo la peatonización los domingos y el ciclopaseo (Del Pino, 2012). Sin embargo, a pesar de las impresionantes intervenciones de rescate del patrimonio logradas en Quito gracias a la estrategia inicial de participación de múltiples actores públicos y privados, la conservación aun es frágil, sobre todo aquella del patrimonio inmaterial. Si bien a inicios de la década del 2000 la visión municipal del CHQ no es la de un museo de edificios de gran valor, sino la de "espacios de la vida y la cultura en permanente cambio, habitable y habitado, apropiado en sus usos y funciones y apropiado por los habitantes y por los visitantes, como elemento clave de la calidad de vida, sustentabilidad y modelo de desarrollo urbano" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008, p. 43) aún queda una serie de problemas por resolver en el ámbito social, ya que la calidad de vida de los pobladores de sectores que

viven en condiciones de extrema pobreza sigue siendo muy precaria, y en el núcleo del Centro Histórico, la llegada de servicios turísticos de alto nivel ha provocado una serie de cambios que han afectado básicamente a grupos de población económicamente desfavorecidos, beneficiando sobre todo al interés privado. En el estudio iremos profundizando exclusivamente las particularidades insertas en los fenómenos relacionados con cambios en el uso del suelo, traducidos en precarización de las condiciones de vida y cambios en el perfil poblacional en el núcleo del Centro Histórico.

CAPÍTULO II

Marco Teórico

Es necesario ahondar en la comprensión de varios conceptos y cierta teoría sobre el estudio del espacio para poder analizar con profundidad lo que ha sucedido en estos últimos veinte años en el Centro Histórico de Quito con la llegada de la actividad turística, para lo cual se propone una revisión de los siguientes temas:

2.1.- El concepto de patrimonio desde la visión de conservación

Desde que se empezó a manifestar el interés por conservar el patrimonio de las ciudades históricas en el mundo, el énfasis radicó en el patrimonio edificado heredado que tuviera interés general, según se manifestó en la cuarta reunión del CIAM -Congreso Internacional de Arquitectura Moderna -en 1934. Más adelante, y luego de una serie de debates y reuniones sobre conservación del patrimonio histórico, en Quito se realiza en 1967 la 'Reunión sobre Conservación y Utilización de Monumentos y Lugares de Interés Histórico y Artístico', y se obtiene por primera vez una visión latinoamericana de la conservación del patrimonio, asumiéndola como parte de la planificación de las ciudades. Para el año de 1972, la UNESCO durante la Convención sobre Protección del Patrimonio Cultural y Natural Mundial, crea la 'Lista de Patrimonio Mundial' que contiene una serie de propiedades que forman parte del patrimonio cultural y natural mundial y que tienen 'valor universal', con lo cual, desde una visión esencialista del patrimonio, se plantea que el valor de éste radica en los objetos mismos, es decir en su materialidad.

Años después, en 1987, la Carta de Washington[1] plantea que "la conservación solo puede ser eficaz integrada a la política de desarrollo económico social y considerada en la planificación física del territorio", con lo cual se reconoce la importancia de la política, recalcando la necesidad de considerar de manera especial el tratamiento de las áreas urbanas históricas en la planificación territorial (Chateloin, 2008). Este documento hace énfasis en que los valores a conservar son el carácter histórico y la suma de elementos materiales y espirituales que determinan la imagen de la ciudad. Por su parte, la Carta de Cracovia del 2000 señala: "La conservación en el contexto urbano se puede referir a conjuntos de edificios y espacios abiertos, que son parte de amplias áreas urbanas o de pequeños asentamientos rurales o urbanos, con otros valores intangibles"[2]. Para (Chateloin, 2008), en este contexto la intervención consiste en considerar siempre a la ciudad en su conjunto morfológico, funcional y estructural, como parte del territorio, del medio ambiente y del paisaje circundante. El avance del

[1] Carta Internacional para la Conservación de Ciudades Históricas, "Carta de Washington". Octava Asamblea General y Simposio de Monumentos y Sitios. Washington, 1987.
[2] Carta de Cracovia, 2000.

concepto que se logra con esta carta, influye en la forma de ver la conservación del patrimonio dentro del sistema de ciudad, de su configuración ligada a su historia.

También con una mirada para reconocer la presencia del patrimonio intangible, la UNESCO adoptó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en el 2003, instrumento que fue ratificado por el Ecuador en el 2008, permitiendo una sustentación más adecuada en términos jurídicos, administrativos y financieros para las acciones que se efectúen con el objetivo de proteger o rescatar ese tipo de patrimonio. Se han definido cinco ámbitos para comprender la dimensión del mismo: "tradiciones y expresiones orales; artes del espectáculo; usos sociales; rituales y actos festivos; conocimientos usados relacionados con la naturaleza y finalmente el universo y técnicas artesanales tradicionales" (Ordóñez, 2013, p. 11). Las manifestaciones de estas características pueden ser inscritas en dos listas importantes, la primera llamada 'Lista Representativa del Patrimonio Intangible' y la segunda, 'Lista de Salvaguardia Urgente del PCI'. En ambos casos el Ecuador, al ser parte de la Convención para la Salvaguarda del PCI, tiene pleno derecho a presentarse como proponente para la protección de semejante riqueza.

Por otra parte, el Memorando de Viena en el 2005 genera una nueva categoría llamada paisaje histórico urbano, que se refiere a "conjuntos de todo tipo de edificios, construcciones y espacios abiertos, en su contexto natural y ecológico, incluyendo los sitios arqueológicos y paleontológicos, que han constituido asentamientos humanos en un entorno urbano durante un período considerable[3]", lo cual permite determinar que el paisaje es la imagen de la ciudad, va más allá de conceptos anteriores restringidos, completando la visión integral de patrimonio urbano a través del paisaje.

Luego de analizar estos conceptos plasmados en distintos documentos como producto de reuniones y congresos sobre conservación del patrimonio, se puede observar una evolución en la visión del patrimonio, hasta llegar a plasmar la importancia del patrimonio intangible. En este sentido, una de las consideraciones más importantes, es que "no son los límites espacio-temporales del patrimonio urbano, sino el respeto a los valores culturales y sociales que hacen singular a las sociedades que lo poseen y han propiciado su conservación" (Chateloin, 2008, p. 20). Vale la pena destacar que desde el punto de vista de Carrión, las cartas y convenciones generadas a partir de las guerras mundiales bajo el principio de la conservación monumental a distintos niveles, no fueron capaces de comprender la riqueza de los fenómenos particulares, menos aún de detener los procesos destructivos patrimoniales (Carrión F. , 2014).

[3] Memorando de Viena, "El patrimonio mundial y la arquitectura contemporánea", 2005.

En el marco de la presente investigación, y luego de este breve resumen sobre la evolución del concepto de patrimonio a través de los años, es relevante centrarse en un concepto más acotado, el de centro histórico, que permitirá la comprensión del espacio en estudio desde el punto de vista patrimonial.

2.2.- La significación de centro histórico en el marco de la conservación del patrimonio

Los conceptos y visiones anteriormente detallados, nos llevan a centrarnos en uno más concreto para esta investigación, el de centro histórico. A partir de los años setenta el término se usa para definir a las áreas urbanas con valor histórico y cultural, pero a pesar del gran avance en las consideraciones del concepto, no se menciona aún la importancia del componente social de estas áreas sino hasta 1974, cuando la Confrontación de Boloña[4] plantea que un centro histórico debe dejar de ser solo un asunto cultural y transformarse en una parte de la trama social, económica y cultural del problema urbano, reconociendo que la importancia no radica solamente en la conservación monumental sino más bien en el modelo de desarrollo que se puede plantear en el área histórica. Poco después, el Coloquio de Quito, celebrado en 1977, dejó en claro que la conservación de los centros históricos no se relaciona solamente con el patrimonio edificado, sino con el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes "los centros históricos no solo son patrimonio cultural de la humanidad sino que pertenecen en forma particular a todos aquellos sectores sociales que lo habitan[5]". En ese entonces se define como centro histórico "a todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo. Como tales se comprenden, tanto asentamientos que se mantienen íntegros, desde aldeas o ciudades, como aquellos que a causa de su crecimiento, constituyen hoy parte o partes de una estructura mayor[6]".

Para Fernando Carrión, uno de los investigadores más relevantes en temas relacionados con centros históricos latinoamericanos en la actualidad, un centro histórico es un espacio público por excelencia, por lo que debe convertirse en "la plataforma de innovación del conjunto de la urbe y en objeto de deseo de la ciudad posible", además de ser el lugar privilegiado de producción de memoria (Carrión F. , 2005, p. 38). Este planteamiento, según sugiere Carrión, debe hacer que nos interroguemos respecto al destino de la transformación de la centralidad histórica en relación al conjunto de las estructuras urbanas, ya que el futuro de los centros históricos está en juego y depende en gran parte de las políticas

[4] Comité Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) del Consejo de Europa, 1974: Confrontación de Boloña con el tema: "Evaluación y comparación de los costos sociales y de las incidencias económicas de la conservación integrada de los sectores históricos por una parte, y de la realización de nuevas zonas de expansión, tomando en cuenta las posibilidades que ofrece la intervención de los poderes públicos".

[5]Coloquio de Quito sobre la preservación de los centros históricos ante el crecimiento de las ciudades contemporáneas. Proyecto Regional de Patrimonio Cultural Andino. UNESCO-PNUD, Quito, Ecuador, 1977.

[6] *Ibid.*

públicas que en estos se desarrollen. En aquellos casos en que se ha dado prioridad a la actividad turística en centros históricos, justificada como manera de internacionalizar la ciudad y de obtener desarrollo económico, no se ha tomado en cuenta que el turismo se ha manifestado como un gran sector contaminante de cultura, economía, política, arquitectura y urbanismo, por lo cual éste debe ser repensado desde una óptica multicultural. "Los centros históricos se vacían de sociedad debido a políticas monumentalistas que privilegian el patrimonio físico y disminuyen el capital social existente" (Carrión F. , 2005, p. 41), por lo cual se deben plantear "políticas de transformación, desarrollo y sustentabilidad y no solo políticas de conservación y preservación" (Carrión F. , 2005, p. 45).

Al hablar sobre el planteamiento de políticas públicas en centros históricos, es sumamente importante tomar en cuenta la gestión del turismo en estos espacios, sobre todo por las implicaciones que puede tener, especialmente para sus habitantes. En vista de que la investigación se refiere a los cambios causados por la llegada de esta actividad al CHQ, es de especial relevancia la comprensión de la dinámica turística en espacios históricos y patrimoniales.

2.3.- Marco de referencia sobre turismo en centros históricos

Los autores Ashworth y Dietvorst mencionan que la relación entre turismo y ciudades históricas tiene que ver con la confluencia de la acción de tres actores: la industria turística, los gestores culturales, y los gobiernos locales, cada cual con sus propios intereses por lo que es necesario buscar un mecanismo de relacionarse de manera sostenible (Ashworth & Dietvorst, 1995). En este sentido, la Carta del Turismo Cultural del ICOMOS, redactada en 1976 marca el inicio de una serie de reflexiones sobre el tema, advirtiendo que el turismo contribuye a dar vida y mantener el patrimonio, pero que se puede convertir en una presión negativa que debe ser controlada para evitar degradación de los bienes culturales. En 1990, la Conferencia de Canterbury sobre 'Patrimonio y Turismo', adopta siete principios para integrar turismo y patrimonio, entre los cuales están el uso de la planificación estratégica para el desarrollo turístico, la integración de la dimensión conservacionista dentro de la planificación, y la consideración de los intereses de la población local, entre otros. La Declaración de Querétaro de 1993 ratifica la importancia del patrimonio para el turismo cultural, y en 1999, la Nueva Carta Internacional sobre Turismo Cultural[7] plantea que el turismo, al haberse convertido en un importante vehículo para el intercambio cultural, debería proporcionar oportunidades a los habitantes de las comunidades anfitrionas, así como la comprensión inmediata de la cultura y el patrimonio a los visitantes. Otro de los principios que perfila, es que las comunidades anfitrionas deberían involucrarse tanto en la planificación de la conservación del patrimonio como en la planificación del turismo.

[7] Carta Internacional sobre Turismo Cultural: "La gestión del turismo en los sitios con patrimonio significativo". Adoptada por ICOMOS en la 12a Asamblea General en México, octubre de 1999.

En definitiva, el establecer un marco de referencia para las relaciones entre patrimonio y turismo según De la Calle, pasa por la adopción de modelos de desarrollo turístico sostenibles a nivel de cada ciudad histórica (De la Calle, 2002). Para el autor, en espacios como los cascos históricos, el turismo tiene una dimensión socio-cultural que afecta de manera especial a sus residentes en los lugares donde se concentran la mayoría de atractivos y servicios turísticos provocando una homogenización de usos de suelo, y tendiendo a desplazar a otros sectores de actividad. Esto tiene como consecuencia la generación de enclaves de monofuncionalidad turística que constituyen un riesgo para el equilibrio funcional de los centros históricos. Esta monofuncionalidad genera lo que Ashworth y Tunbridge denominan como "la ciudad histórico-turística", que constituye el reflejo en el espacio del proceso de lectura simplificada sobre los atributos históricos que conlleva el fenómeno turístico cultural (Ashworth & Tunbridge, 1990). "La identidad turística demandada y consumida por los visitantes constituye únicamente una versión reducida de la identidad de consumo local. De forma paralela, las atracciones turístico-culturales sólo representan una parte mínima del patrimonio local. A nivel espacial, el resultado de este proceso es la concentración del interés y el uso de los visitantes de una porción muy reducida de la ciudad histórica, en líneas generales aquella que encarna de manera más espectacular la identidad local y contiene las manifestaciones más grandiosas de su patrimonio" (De la Calle, 2002, p. 269). El autor sostiene que esta concentración es una manera de confirmar la conformación de la ciudad histórico-turística como un espacio dentro de la ciudad histórica; a veces genera espacios turísticos homogéneos y otras veces convive con otras actividades y esto puede provocar relaciones de convivencia, de asociación o de expulsión funcional según el caso. Justamente, para Ashworth & Tunbridge (1990), los rasgos específicos de la ciudad histórico-turística en sus dimensiones y formas, cambian según las características únicas de la ciudad antigua sobre la que se impone, pero el proceso de concentración funcional es característico de la inserción del turismo en el núcleo de los centros históricos.

Desde la perspectiva de las dinámicas socio espaciales asociadas al turismo en los centros históricos, conviene destacar la teoría de la producción social del espacio como manera de comprender los cambios que esta actividad puede producir en el territorio.

2.4.- La producción social del espacio en cascos históricos latinoamericanos

Como una manera de comprender lo que ha sucedido en el Centro Histórico de Quito frente a la conservación del patrimonio, y al fomento de las actividades turísticas en él, es importante retomar lo que Edward Soja propone: "para realizar un estudio acerca de los cambios que se producen en el territorio, es preciso buscar un posicionamiento de equilibrio entre tres ejes fundamentales: espacialidad (spaciality), socialidad (sociality) e historicidad (historically)" (Soja, 2000, p. 72). Desde esta perspectiva, el enfoque teórico de Soja abarca cuestiones relativas a la naturaleza y las transformaciones del territorio, a la construcción social del espacio y del tiempo, y al concepto del lugar como el sitio

cotidiano en donde concurren objetos y acciones (Vidal, 2008). El espacio es entonces, una triada de dimensiones interrelacionadas entre sí, y en donde la producción espacial tiene como característica principal las relaciones entre los sujetos que son contenidos en él y a su vez lo producen, mecanismo que permite la emergencia del espacio social (Ramírez S. , 2012).

Alinearse con esta teoría, significa comprender que el espacio es cambiante y fluido, y que los lugares en él implicados, son dinámicos y forman parte de esa fluidez, como lo asevera Harvey (1997). Esta visión teórica de Soja y Harvey puede aportar elementos para comprender las expresiones espacio-temporales de los procesos sociales a través de la evolución de las clases sociales y de su interacción con el espacio, de sus formas de integración o exclusión y de apropiación del territorio. Por lo anotado, esta visión complementaria no podrá dejar de lado, puesto que las evidencias son implacables en el caso de Quito, la existencia de núcleos esenciales, de manifestaciones socio-culturales que permanecen desde hace centurias, fluyendo y a la vez manteniéndose, en medio de ese flujo. Ellas son también reveladoras de antiguos modelos sociales y de la forma en que éstos son permeados por la dinámica actual, por lo que, a su vez reflejan prístinamente, una compleja trama de relaciones de subyugación que de algún modo permanecen, a pesar de haber sido filtradas por nuevos componentes sociales e históricos.

Enriqueciendo el conjunto de perspectivas teóricas, Lefebvre por su parte, visualiza el espacio como resultado de la producción social, de lo que se vive a diario, cotidianamente. Arguye que éste, es un intermediario determinado de las relaciones sujeto-sujeto, el espacio es un valor de uso, medio-mediación para la realización de determinados fines, en consecuencia deviene en un instrumento político. Los fundamentos descritos nos indican también por qué las formas de manejo espacial tienen sus orígenes tanto en la historia individual como colectiva, entendidas como flujos en el tiempo, en cómo se interpretan y se dan significados a los objetos por lo que el espacio se vuelve esencialmente cualitativo según (Lefebvre, 1974).

Completando y profundizando esta perspectiva, se diría también que "las relaciones de poder no sólo se manifiestan espacialmente sino que configuran el espacio mismo, por lo tanto la producción del espacio es útil a determinados intereses" (Pérez, 2013, p. 7), por lo que se vuelve instrumento y procedimiento político de la "reproducción de las relaciones de producción". Es en este sentido que "el espacio no es neutro; el espacio es útil. El espacio es un Valor de Uso. Ésta es la aportación de la tercera hipótesis a la construcción teórica del espacio de Lefebvre. El espacio se piensa como instrumento político y como procedimiento. El espacio es entendido en relación a su valor de uso como medio-mediación para la realización de determinados fines. Visto así, el espacio cumple la función correspondiente al cuerpo de la mercancía en el intercambio de valores" (Pérez, 2013, p. 5). Por lo tanto, se puede decir que el valor de uso es el que provee el derecho a la ciudad, y en el caso del Centro Histórico de Quito puede estar

relacionado con la pérdida de patrimonio inmaterial, de las prácticas más espontáneas que en él se producen, mientras que el espacio como valor de cambio produce alienación a través de actividades fabricadas.

Para Lefebvre (1974), desde su visión sincrónica, el espacio junto con lo urbano y lo cotidiano, constituyen mediaciones a través de las que se reproducen y perpetúan las relaciones capitalistas de producción social. "En este sentido el espacio como resultado de la producción social es un concepto útil para comprender las estrategias de dominación capitalistas a nivel mundial, o aquellas que se reproducen en cada espacio local, tanto como para visualizar la dominación presente en la cotidianidad, lo local" (Pérez, 2013, p. 2). Si está presente un espacio dominante, entonces existe uno dominado, este es el llamado Espacio de Representación. De ello resulta que, el espacio es vivido directamente a través de sus imágenes y símbolos asociados, y por consiguiente, los habitantes y usuarios lo viven, de algún modo lo sufren, puesto que se someten pasivamente a las representaciones del mismo (Lefebvre, 1974). Las determinantes coyunturales que según Lefebvre tienen que ver con la cultura, la vida habitual de la ciudad, cuando no se toman en cuenta producen un espacio que elimina esta dimensión cotidiana de autenticidad. En el caso particular del CHQ, la falta de esta vertiente coyuntural en las políticas públicas ha venido provocando un lento declive del patrimonio inmaterial.

Por la existencia de ese espacio en tanto *campo*, entendido a la manera de Bourdieu, al mismo tiempo se abre la posibilidad a la emergencia de contraculturas y oposiciones a la hegemonía en el espacio, lo que confirma y reproduce la lucha en y por el espacio social. Los *campos* de Bourdieu proceden de una fundamentación teórica constructivo-estructuralista en la que se analizan los modelos sociales desde su surgimiento como producto de una historicidad en la que están presentes tanto sujetos como colectivos. Todas esas construcciones se liberan en realidad de quienes las producen. Sin embargo, al ser 'estructuras- estructurantes', dejan entrever su trama histórica, permiten que cada sujeto las asuma. Se pueden reproducir y transformar en el marco del mismo universo de orden social en el que han sido creadas, a través de las relaciones que en el acontecen. En consecuencia, todas las realidades tienen un doble carácter: son objetivas y también, cuando el individuo se las apropia, pasan a ser interiores. Este fenómeno dual crea un universo exterior, establecido a través de normativas que, con una doble esencia, sostienen a los individuos al mismo tiempo que ejercen coacción sobre ellos. El aspecto interior de este fenómeno se esboza a través de representaciones, otras formas sutiles de captar los fenómenos que, al final son la raíz del conocimiento de cada persona. (Bourdieu, 1999). Tratando de desentrañar los hilos de interpretación de los *campos* para relacionarlos con los espacios sociales, se hace preciso mencionar que los *campos*, en cuanto elemento analítico, deben ser vistos desde la doble vertiente de la diacronía y la sincronía, lo que significa que pueden definirse desde su esencia actual pero

también desde su perspectiva de construcción. Se deberán comprender tanto las trayectorias sociales como las situaciones de los agentes.

Como veremos inmediatamente, los bienes patrimoniales de Quito, no están relacionados solamente con los monumentos, edificaciones y tesoros artísticos que guarda el corazón de la ciudad o solo con las poblaciones actuales que residen en el CHQ. Todo lo contrario, los bienes patrimoniales materiales e inmateriales, se extienden por una anfractuosa geografía, inserta entre dos ramales de la cordillera de los Andes, creando un singularísimo paisaje en el interior de la cual aún perviven tradiciones; ceremonias/ rituales que hunden sus raíces en formas culturales de hace varios milenios y en todos los casos, se vinculan de forma profunda con el significado de la naturaleza y su relación con los grupos humanos. De tal manera son simbólicas de esa relación que estructuran en base a ella, la identidad misma de los habitantes de la ciudad que luchan frente a la anomia avasalladora de la post modernidad.

2.5.- El Quito Milenario y su conexión con estas nociones

Las ciudades más antiguas de la zona andina se han estructurado a lo largo de milenios; por esa razón es necesario mirarlas desde una perspectiva sincrónica que permita explicar sus símbolos y sus signos más profundos. Los asentamientos humanos y entre ellos el de Quito ancestral, obedecen a la formación de un lugar sagrado, ligado al mundo agrícola y también al cosmos, en la medida en la cual los espacios de asentamiento se eligen por razones relacionadas con la posición de los astros, y en consecuencia con la posibilidad de los rituales agrícolas más importantes en el año, los mismos que facilitan la multiplicación de la vida de los pueblos (Lozano, 1997).

El lugar seleccionado para Quito incluye los tasquis, poguios, chaquimayllanas u otro tipo de fuentes de agua que permiten las abluciones purificatorias en las entradas norte y sur de la ciudad, tanto en la laguna de Añanquito, como en el río Machángara respectivamente o a los pies del Yavirac, hoy conocido como Panecillo, cerro de culto solar. Los montes tutelares que cumplen importantes funciones en cuanto a la identidad por el surgimiento de figuras y de mitos de origen de los grupos humanos y algunas elevaciones que sirven para la celebración de rituales (Costales & Costales, 1983).

En el imaginario cosmogónico de los pobladores de Quito, la ciudad se siembra, las viviendas construidas de barro y paja en forma de cápsulas o semillas que dejan fluir las futuras floraciones son el fundamento de una esencial red de vida (Costales & Costales, 1983, p. 26). El bulu o nudo de sangre familiar, permite la generación del Asanbulu o pueblo primigenio, el mismo que según algunos historiadores se extendía por los cerros y meseta central, del mismo modo que las hojas y la flor del zapallo. Respetaban, sin embargo, un diseño cuadrangular para los sitios sagrados ceremoniales, cuyas esquinas son equidistantes y forman un universo que repite el firmamento con un eje central acuático. Este ideograma es "el modelo arquetipal del altar, el templo, la casa, el pueblo, el territorio comunal, la

milpa, las tareas de la milpa, la plaza, la estructura político-social, los ritos, el calendario, etc." (Girard, 1966, p. 35). Las orientaciones básicas de esa configuración, no corresponden como es común creerlo, a los puntos cardinales sino más bien a los puntos culminantes de los solsticios y los equinoccios que se definen de oriente a occidente (Girard, 1966).

El poblado del Quito ancestral pre-inca, estructura en racimos a los 'nudos de sangre' o a las familias en una superficie terrícola, bañada por el líquido vital de varias vertientes provenientes del Pichincha, Cayambe, Antisana y Sincholagua. En esta geografía, juega un rol importante el Panecillo, en el cual, por lo menos hasta el siglo XVIII, se podían observar vestigios de la base de piedra y altares sobre los que se efectuaban las ceremonias mayores (Velasco, J. 1987). Allí florecen tanto la casa de vida y el centro ceremonial rodeados por andenes en donde se ubican en diferentes niveles las viviendas, recordando la forma en la que crece el maíz. Por su ubicación en el centro del mundo, Quito fue además elegida por sus condiciones para observatorio astronómico de especialísimas características. Esto nos ayuda a entender, en esta ciudad, el rol de "la cosmología como un armazón que permite la ordenación de las fuerzas naturales y sociales del universo; facilitando su manipulación por parte de los miembros de una sociedad" (Earls & Silverblatt, 1978). Este conocimiento provenía de los sabios y sacerdotes que observaban la esfera celestial del medio mundo o de la línea equinoccial, para concluir que hay cambios de posiciones estelares en el transcurso del tiempo que van definiendo un orden cósmico que se repite y que regula los fenómenos en la tierra y en los pueblos. El Quito primigenio era una ciudad extendida que ocupaba algunos espacios de Rumipamba, La Florida, el centro histórico, Cotocollao, Chillogallo, Chilibulo por no citar sino los más importantes. Todos ellos están alineados con las posiciones de viaje del sol a lo largo del año. Su punto sagrado más importante habría sido el cerro de Catequilla, ubicado exactamente a 0 grados, es decir en la exacta línea divisoria de la mitad del mundo (Salvador, 2014). Desde ese punto hay líneas trazadas del recorrido del sol que marcaron la ubicación de las edificaciones de Pambamarca, Cochasquí, Rumicucho, Cangagua, La Marca y otros hitos arqueológicos importantes del Quito milenario.

Estos sabios observadores, también existentes en la corte imperial del Inca peruano en la que se los conocía como amautas, experimentaron que "cuanto más se acercaban a la línea equinoccial, tanto menos sombra hacía la columna del mediodía; por lo cual fueron estimando más y más las columnas que estaban más cerca de la ciudad de Quito… donde por estar el sol a plomo no hacía señal de sombra alguna al medio día. Por esta razón las tuvieron en mayor veneración, porque decían que aquellas eran asiento más agradable para el sol…" (Garcilaso de la Vega, 1977, p. 97). En sociedades heliolátricas como las que describimos, estos eran parámetros esenciales.

Los investigadores contemporáneos plantean que la conquista de los Incas hacia sus vecinos del Quito ancestral, obedeció más que a una razón geopolítica de control o productividad, a la necesidad de buscar el punto geográfico perfecto en el que se podía atar al sol, ritual conocido como el inti-huatana; en el fondo eso revela una búsqueda de orden religioso (Salvador, 2014). Con este famoso mecanismo de venerar y relacionarse con el poder solar, se identifican ciertos espacios de la ciudad antigua como el Yavirac o Panecillo, y específicamente el Itchimbía en donde se encontraban los altares ceremoniales, las piedras y las columnas con las cuales los sacerdotes efectuaban esas ceremonias. La tendencia de construcción de la ciudad inca, en cambio, exigía la presencia de por lo menos dos ríos en cuyo vértice para formar un tercero, se ubicara la población; que ofreciera también algunos referentes geográficos de dimensiones suficientemente significativas como las montañas cuya ventaja como observatorios fuera indiscutible. Encontraron ese nicho en la meseta que conforma el actual Centro Histórico de Quito y trazaron allí, sobre antiguas rutas de los pueblos Quitus, algunas de las principales edificaciones de la época de la conquista inca.

Entre las bases conceptuales de la construcción de las ciudades andinas, y por supuesto Quito, se nota un complejo entramado relacionado con las festividades rituales, todas ellas provenientes del calendario solar. Reflejan formas estelares "ensambladas a través de módulos geométricos presentes también en las manifestaciones artísticas, mitológicas y religiosas, simbolizan arquetipos celestes, que en el caso del núcleo central de la ciudad, se transfigura en el lugar sagrado, centro de origen y creación del cosmos" (Lozano, 1997, p. 64). Aparentemente estas ciudades, guardan formas de animales míticos como el jaguar y los rezagos de su diseño y configuración particular, pueden encontrarse en las tempranas crónicas de indias, en la toponimia de los lugares, las características geográficas del asentamiento territorial, los indicios persistentes en las edificaciones históricas de las ciudades patrimoniales, los restos arqueológicos; las celebraciones festivo- rituales de orden agrícola, entre otras. Es decir que en Quito hay al menos dos trazados previos al español: uno milenario del Quito ancestral, configurado por la ciudad extendida y regida estrechamente por los movimientos del sol y la luna y el segundo, un diseño incaico, pergeñado de acuerdo a sus necesidades de sobrevivencia en territorio de conquista y apegado, a su cosmo-teogonía. Esto último, sin embargo, no deja de respetar algunos de los lineamientos básicos del primero, al menos en lo que hoy se conoce como el centro histórico de la ciudad. Por esta razón, por ejemplo, en la orientación de sus templos, sobre cuyos fundamentos se construyeron los católicos en la época de influencia hispánica, se pueden leer por su luminosidad particular, los solsticios y equinoccios en una línea que va desde la iglesia de San Agustín, atraviesa la Catedral, La Compañía y termina en San Francisco. Tan compleja como la estructura solar de las pirámides mejicanas con el iluminado Quetzalcoatl, es esta trama de altares mayores que brillan en las

fechas máximas del paso del sol, fijadas en la arquitectura colonial gracias al sincretismo cultural. Las civilizaciones agrícolas milenarias aún son parte de esa esencia.

En el caso de Quito, el entorno geográfico y ecológico abundan en características que deberían ser relievadas en su consideración como espacio patrimonial también de origen geográfico y ecológico por su inmensa riqueza de especies de flora y fauna, de micro climas, de rasgos culturales diversos de sus poblaciones y hasta de la disposición y conformación de la cordillera de los Andes con sus ramales y sus montañas. Si consideramos este caso, según Kingman & Goetschel (2005), "la reinvención del patrimonio ha estado -y está- relacionada con una historiografía del pasado que idealiza el legado colonial y republicano, así como con la historia monumental de la arquitectura y el arte, legitimando unas formas de relación con el pasado y deslegitimando –o ignorando- otras. "El centro histórico de Quito ha sido y en parte continúa siendo, a pesar de políticas equivocadas en ese sentido, el espacio privilegiado de la cultura y la religiosidad popular" (Kingman & Goetschel, 2005, p. 99).

CAPÍTULO III

Metodología

Para determinar de qué manera la aplicación de las políticas públicas destinadas a la dinamización del turismo han impactado en el resguardo del patrimonio material e inmaterial en el núcleo del Centro Histórico de Quito en los últimos veinte años, esta investigación combina información de tipo cualitativo y cuantitativo a través de un análisis histórico de los instrumentos de gestión y de los planes de intervención urbana implementados con ese objetivo.

Se analiza a través de un estudio de caso evaluativo, ya que éste implica un proceso de indagación en profundidad, con el objetivo de comprender una situación social, siendo su cometido la particularización. La descripción final implica siempre la consideración del contexto y las variables que definen la situación, estas características dotan al estudio de caso de la capacidad que ofrece para aplicar los resultados. Desde un paradigma interpretativo, que intenta comprender la realidad como dinámica y diversa, se aplica la lógica del conocimiento, que permite al investigador entender lo que está pasando con su objeto de estudio a partir de la interpretación ilustrada. Un estudio de caso evaluativo describe y explica, pero además se orienta a la formulación de juicios de valor que constituyen la base para tomar decisiones. Consiste en estudiar en detalle el conjunto de características de un problema o de un fenómeno preciso, tal como se desarrolla en una situación particular, juzgada como representativa del objeto a ser estudiado (Albero, 2010).

"Utiliza como herramientas fundamentales para su abordaje la descripción, la interpretación y la evaluación y toma al caso como unidad de investigación. En este sentido, se convierte en el fenómeno o el acontecimiento significativo de una dinámica específica del hombre y de su grupo dentro de un marco sociocultural particular" (Ramírez, Arcila, Buriticá, & Castrillón, 2004, p. 102).

Se ha escogido como etapa de estudio los últimos veinte años, debido a que en este período se implementaron varios instrumentos de gestión enfocados en el desarrollo económico del Centro Histórico a través del turismo, y se ejecutó un Plan de Rehabilitación de dos fases financiado con créditos del BID, la primera en 1994 y la segunda en 2004, teniendo como modelo la recuperación del Centro Histórico a través de la inversión privada enfocada en el desarrollo de actividades turísticas. Como unidad de análisis espacial, se utiliza la delimitación del 'Núcleo Central' especificada en el Plan Especial del CHQ 2003, que comprende 54 hectáreas del Centro Histórico, en donde se concentra la mayor parte de atractivos turísticos y servicios. Los métodos para la investigación varían de acuerdo a los objetivos específicos planteados:

- Revisión histórica de varios instrumentos de gestión y planes de intervención urbana implementados en los últimos veinte años en el Centro Histórico de Quito, que tienen entre sus objetivos el fomento de la actividad turística. Entre los instrumentos a revisar se toman en cuenta los siguientes: Plan Maestro de Rehabilitación Integral para las Zonas Históricas de Quito (1991), Plan Especial del Centro Histórico de Quito (2003), Plan Q (2003), Plan Equinoccio 21 (2004-2025), Plan Quito hacia el Bicentenario (2005-2009), Plan Q (2012), Declaración del Centro Histórico de Quito como Zona Especial Turística (2012), Plan de Gestión Turística de la ZET CHQ (2013), Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial (2012 – 2022). Los planes de intervención urbana a investigar son las dos fases del Plan de Rehabilitación del Centro Histórico de Quito financiadas por el BID en 1994 y 2004. En base a una matriz de análisis comparativo se analizan los diagnósticos en cuanto a cambios poblacionales y usos de suelo, y la estrategia dominante en cuanto a desarrollo turístico, es decir, los objetivos dentro de los distintos planes e instrumentos, así como las acciones previstas en el territorio para dinamizar el turismo. El análisis de esta matriz permitirá que sobre la base de los antecedentes e información existente, se concluya en juicios evaluativos sobre el impacto en la población de los principales aspectos de desempeño de los programas.
- Comparación a través de cartografía de la configuración socioespacial de la población residente en el núcleo del Centro Histórico de Quito, de manera de llegar a un análisis gráfico de los cambios poblacionales que se han dado en el mismo. Por medio de los mapas elaborados a partir de información proporcionada por los censos 2001 y 2010, se busca graficar la evolución de la población por barrios en el CHQ. Esto permitirá ejemplificar cómo han cambiado los barrios del núcleo del centro histórico en cuanto a pérdida de población dentro del escenario de la actividad turística.
- Revisión de una serie de iniciativas públicas y privadas desarrolladas en los últimos veinte años, para establecer si el centro histórico está desarrollando una monofuncionalidad turística.
- Entrevistas semiestructuradas a actores implicados en distintos niveles en la transformación del Centro Histórico de Quito: Ec. Roque Sevilla (ex Alcalde de Quito), Arq. Diego Carrión (ex Director de Planificación del Municipio de Quito), Arq. Carlos Pallares (ex Director de FONSAL), Arq. Jorge Carvajal (Ex Gerente de la Empresa Pública de Hábitat y Vivienda), Ec. Fernando Delgado (Gerente General Hotel Boutique Casa Gangotena).
- Observación no participante en el territorio, así como un registro fotográfico para comparar la estructura morfológica y los cambios poblacionales generados en los últimos veinte años.

De manera transversal se establece un análisis documental bibliográfico, como un proceso sistemático y secuencial de recolección, selección, clasificación, análisis y evaluación del contenido del material utilizado como fuente teórico-conceptual de la investigación.

El análisis de la información se orienta a determinar el impacto en el territorio de las políticas públicas destinadas a fomentar la actividad turística en el núcleo del CHQ, mientras que la interpretación busca relacionar los elementos investigados con los conocimientos considerados en el planteamiento del problema. Finalmente se plantean ciertas reflexiones y conclusiones como síntesis de los resultados obtenidos del análisis de la información, que permitan definir el alcance de los objetivos trazados.

CAPÍTULO IV

Instrumentos de gestión y planes de intervención urbana implementados en los últimos veinte años en el Centro Histórico de Quito.

4.1.- Plan Maestro de Rehabilitación Integral para las Zonas Históricas de Quito (1991)

El Municipio de Quito realiza a fines de la década de los 80 un diagnóstico del Centro Histórico de Quito (CHQ)[8] con el fin de establecer las áreas prioritarias de intervención para conservar la arquitectura y evitar que los habitantes abandonen el área. A través de éste, se busca implementar una serie de políticas para la dinamización del CHQ. Dicho diagnóstico destaca la Zona Especial Histórica Central de la ciudad por su importancia social y cultural y explica en detalle los componentes que se deben tomar en cuenta para la elaboración del "Plan Maestro de Rehabilitación Integral para las Zonas Históricas de Quito" cuyo objetivo principal es el de proponer una política general de rehabilitación de zonas históricas de la ciudad a través de un conjunto de estrategias para devolverles su equilibrio y unidad, tanto en aspectos socioeconómicos y culturales, como en su funcionamiento y calidad.

Dentro de los objetivos generales, el plan proyecta dar soluciones puntuales a problemas tales como conflictos sociales, deterioro del patrimonio arquitectónico y deterioro ambiental a través del mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes, reduciendo las distancias económicas y sociales que se expresan a nivel de territorio, e impulsando su participación en los instrumentos de planificación y de gestión.

Los objetivos específicos mencionan como uno de sus ejes la planificación del desarrollo turístico de las zonas históricas. Dentro de este eje, se pretende mejorar la infraestructura turística de las zonas históricas, realizar programas especiales de turismo ecológico y popular, y diseñar recorridos turísticos en las zonas delimitadas.

Entre los lineamientos de la propuesta del Plan, se destaca como necesidad imperativa el refuncionalizar las zonas históricas de la ciudad para que se adapten a nuevos usos sin romper con sus características propias, que contienen una fuerte tradición histórico-cultural. Se trata además, de rescatar la forma de organización barrial aún presente en la ciudad; es decir, que el interés se centra en el deterioro de las condiciones de vida de los seres humanos, y en este contexto, la pérdida del patrimonio tangible e intangible (Ilustre Municipio de Quito, 1992).

[8] Plan Distrito Metropolitano, Diagnóstico del Centro Histórico de Quito, Dirección de Planificación del Ilustre Municipio de Quito, 1992.

Población

El diagnóstico establece que el CHQ contiene un gran porcentaje de usuarios temporales que se dedican a actividades comerciales; lamentablemente los habitantes permanentes sufren las consecuencias negativas derivadas de la hiperconcentración de estos servicios. Se diferencian dos grupos humanos presentes: residentes y visitantes que evidencian una gran dinámica social en la que conviven distintas clases sociales, organizaciones populares, empleados públicos y privados, vendedores ambulantes, artistas callejeros, etc., por lo que es fácil conjeturar que existen conflictos causados por las desigualdades visibles en las condiciones de vida (Ilustre Municipio de Quito, 1992). En el CHQ predomina la migración de origen urbano con un 68,8%. Del total de habitantes del CHQ, el 69, 8 % son mestizos. El proceso de disminución poblacional se evidencia con un 17,8% ente 1982 y 1990 (Ilustre Municipio de Quito, 1992). En la década de los años 90, dentro de las 84 manzanas que corresponden al núcleo central del CHQ (barrios San Roque, La Chilena y González Suárez), la población es de 16.549 habitantes, compuesta en un 50% de población económicamente activa, promediando una densidad neta de 222 habitantes por hectárea (Ilustre Municipio de Quito, 1992).

Usos de suelo

Del total de actividades analizadas, aquella de mayor incidencia en los barrios centrales del CHQ está relacionada con el comercio. Al existir pocas áreas disponibles para esta actividad en el núcleo central, ha ido desplazando a la vivienda. "*Este proceso de conjunción de actividades estrangula el uso habitacional en el núcleo central y densifica su envolvente inmediata*" (Ilustre Municipio de Quito, 1992, p. 50). En el núcleo el 34,44% del suelo es utilizado en vivienda y el 65,56% se destina a otros usos; ésta situación ha provocado que los propietarios de viviendas las vendan o alquilen para fines comerciales muchas veces combinados con residencia, buscando obtener rentabilidad (Ilustre Municipio de Quito, 1992).

A principios de los años 90 la presencia del capital inmobiliario hace que el precio del suelo urbano aumente en el CHQ. La hipótesis es que el mercado inmobiliario tuvo una dinámica propia e intensiva en la década de los 80, con mayor intensidad en el núcleo central, lo que ha incidido en el aumento de la actividad comercial, revalorizando la zona.

La propuesta urbana para el núcleo del CHQ se basa en "la implementación de una política adecuada de uso de suelo que considere como prioridad el rescate, conservación y desarrollo armónico de las actividades dentro de éste ya que posee la mayor jerarquía urbana dentro del área histórica central y respecto al de la ciudad" (Ilustre Municipio de Quito, 1992). Esta propuesta deberá incentivar el uso habitacional, restringiendo el uso múltiple y preservando el patrimonio edificado religioso o civil,

tomando en cuenta el rol urbano actual y proyectar que a futuro neutralice las fricciones socio-económicas existentes.

Turismo

El diagnóstico del CHQ elaborado como parte del Plan Maestro, determina que los servicios turísticos están agrupados en el núcleo central y la zona de concentración, conformada por los barrios Mariscal Sucre, Larrea, Recoleta, La Loma y San Sebastián[9]. Conforme al catastro hotelero de CETUR de 1989, en al área histórica central existen 110 establecimientos de alojamiento, de los cuales 106 están ubicados en la zona de concentración. Tienen una tasa de ocupación promedio del 60% y estadía de 3 días[10]. En servicios como restaurantes, cafeterías y soda bar, se contabilizan 259 establecimientos. En cuanto a otro tipo de servicios turísticos existentes en la zona, se mencionan 69 agencias de viajes.

4.2.- Plan de Rehabilitación del Centro Histórico-BID 1ra fase (1994)

El Programa de Rehabilitación del Centro Histórico de Quito, cuya primera fase se aprobó en septiembre de 1994 por un monto total de US$43.2 millones (Cuenin, 2009) fue financiado en gran parte por el Banco Interamericano de Desarrollo. El principal objetivo de este proyecto fue conservar y rehabilitar el patrimonio del centro histórico devolviéndole su importancia funcional, revitalizando las actividades comerciales y de servicios tradicionales, haciéndolo más atractivo para los visitantes interesados en su acervo histórico y cultural. En este sentido, el programa buscó también estimular el turismo como generador de riqueza y de empleo. Previó también la rehabilitación de edificios históricos, mejoramiento de aceras, instalaciones urbanas y señalización, construcción de estacionamientos, así como el establecimiento de un 'Fondo de Rehabilitación' con recursos del programa y la creación y puesta en marcha de una Empresa de Economía Mixta de Desarrollo del Centro Histórico para ejecutarlo, ésta sería la encargada de promover inversiones privadas en el centro histórico con los recursos de dicho fondo. Otro de los objetivos importantes fue el fortalecer institucionalmente al organismo ejecutor para que éste desarrolle su capacidad gerencial (Banco Interamericano de Desarrollo, 2004).

Para el BID (Cuenin, 2009), en la primera fase de este programa fue necesario frenar y revertir el deterioro físico del Centro Histórico de Quito (urbano y patrimonial), fomentar el desarrollo de actividades económicas, y generar oferta de vivienda, a la vez de diseñar e implementar un arreglo institucional que pudiera ejecutar eficientemente el proceso de revitalización.

[9] Ver mapa referencia barrios (Anexo 1)
[10] Informe de Asistencia Técnica para el Desarrollo Turístico del Centro Histórico, 1990 (en Diagnóstico del Centro Histórico, IMQ 1992).

4.3.- Plan Especial del Centro Histórico (2003)

El Plan Especial del Centro Histórico se desarrolló con la cooperación técnica de la Junta de Andalucía. Forma parte del Plan General de Desarrollo Territorial y hace un balance de la problemática urbana en su conjunto, considerando que las políticas deben tomar en cuenta que cualquier proceso de mejoramiento del CHQ debe formar parte de un plan general para la ciudad. Este plan surge de la necesidad de solventar varios problemas sociales, económicos, y de funcionalidad que aquejan en ese entonces al CHQ, y que requieren soluciones para consolidar el proceso de su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

En este contexto, se considera al CHQ como el eje de la nacionalidad ecuatoriana donde conviven las tradiciones de una cultura ancestral, que alberga en su estructura múltiples funciones que lo convierten en una centralidad, debiendo constituirse como el espacio en donde la vivienda y la actividad cultural y económica marcarán el sentido social y el destino urbano de la ciudad histórica (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2003).

El Plan Especial (2003) reconoce un núcleo en el CHQ refiriéndose a la ciudad original de la fundación española, alrededor del cual se organiza el espacio. El núcleo central involucra alrededor de 54 hectáreas que corresponden en su gran mayoría al barrio González Suárez. Considera que el principal problema de este núcleo es el abandono de las funciones residenciales.

Población

Según datos del Plan Especial, correspondientes al pre censo realizado en el año 2001, la población aproximada del núcleo del CHQ en el 2003 es de 4.000 habitantes. "Es una política central del plan el lograr una recuperación del carácter residencial del área. Por ello, se prevé un conjunto de acciones tendientes a estimular el mejoramiento de las condiciones de la vivienda y de los servicios conexos, logrando que en el año 2010, albergue aproximadamente 16.000 habitantes" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2003, p. 64).

El plan especifica que el área más afectada por la migración hacia otras zonas de la ciudad, es justamente el núcleo del CHQ. En vista de que el despoblamiento del sector ha sido dramático, el plan estima que es necesario incidir con fuerza en las políticas de repoblamiento, volviendo esta zona atractiva para la habitabilidad. Tomando en cuenta que el decrecimiento de la población residente en el núcleo del CHQ, la expansión de la economía informal y la falta de diversidad socio-económica de sus habitantes afectan a la distribución espacial de las actividades y a una equilibrada densidad de la población, se requiere abordar estos aspectos para la recuperación integral del CHQ (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2003). Considera que una de las actividades que puede cumplir un rol

importante para el cambio propuesto con respecto a la habitabilidad es la hotelería, mencionando que ya existen cambios alentadores en esa dirección.

Usos de suelo

"En cuanto a los usos del suelo, el plan establece una orientación hacia la heterogeneidad de usos que combine de forma equilibrada la residencia, el comercio, la producción, las oficinas de servicios públicos y privados, así como los espacios para la cultura, el ocio, la recreación y el turismo" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2003, p. 72). Si bien el uso prioritario continuará siendo Residencial Múltiple (Residencia más usos comerciales y prestación de servicios) se piensa adoptar normativas flexibles que permitan mejorar la calidad de la actividad económica en plantas bajas y priorizar el uso residencial alternativo en otras plantas. Por uso residencial alternativo, se entiende a familias monoparentales, parejas jóvenes, estudiantes, artistas y otras formas diferentes a aquellas que demanden de la vivienda tradicional. Lo que se busca a mediano y largo plazo, además de lograr un regreso al uso residencial más intenso en el núcleo, es lograr un desplazamiento de otras actividades para de esta manera recuperar áreas que fueron tradicionalmente residenciales (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2003).

Turismo

Siendo el turismo uno de los ejes estratégicos del plan, se plantea que las intervenciones busquen unificar los esfuerzos de los sectores público y privado para optimizar y racionalizar el uso de recursos con vistas a mejorar la oferta turística en el marco del 'Plan Q' (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2003).

"La promoción turística es uno de los grandes componentes que tiene que ver con las políticas y acciones municipales y las intervenciones particulares que se han desarrollado en función de atraer, orientar, fomentar y proteger al turista que visita el área. En este sentido, tiene una importancia especial la reciente creación de la Corporación Metropolitana de Turismo, así como el Plan de Promoción Turística preparado por la Empresa del Centro Histórico" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2003).

El plan menciona que la hotelería es una de las actividades económicas formales importantes por su capacidad de acogida y por la infraestructura con la que cuenta. La planta hotelera del CHQ está conformada por 49 establecimientos, cuya capacidad total es de 1.318 habitaciones y 2.639 camas. En este contexto, se transmite que las formas alternativas de residencia en el núcleo del CHQ estimularán y mejorarán las condiciones generales para el establecimiento de hoteles, hostales, residencias

estudiantiles y establecimientos generales de este tipo (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2003).

Dentro del eje de ocio, recreación y turismo, se prevé fortalecer circuitos de visita que enlacen elementos patrimoniales. Además se busca dotar al CHQ de infraestructura de servicios y equipamiento turístico, promoviendo la creación de bares, cafés, restaurantes, etc. así como recuperar el espacio público para diversas formas de manifestación cultural que pueden constituir un atractivo en sí (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2003).

4.4.- Plan Q (2003)

Uno de los principales objetivos del Plan Q es establecer el Plan Estratégico de Gestión de la Corporación Metropolitana de Turismo recientemente creada, esperando que este plan se transforme en un elemento dinamizador de la actividad turística en el CHQ.

Entre los objetivos específicos que presenta el Plan están: diseñar las estrategias para la captación de patrocinadores y cofinanciadores de la corporación, crear un macroprograma de estructuración, profesionalización y sensibilización turística del Distrito Metropolitano de Quito, así como macroprogramas de creación de productos turísticos y de mercadeo y promoción de los mismos. También se menciona el regular los establecimientos turísticos y el definir el producto Quito.

Según las encuestas realizadas en el marco del Plan Q 2003, Quito es reconocida por un 47% de los turistas como una ciudad que ofrece historia y patrimonio. En este contexto, el plan menciona que el futuro turístico de la ciudad tiene una clara relación de dependencia con lo que suceda en el centro histórico, por ser éste el elemento central de atracción, por lo que considera que Quito Patrimonio de la Humanidad debe ser el producto central y el elemento base de su promoción turística (Chías Marketing Systems, S.L, 2002).

Como acciones específicas dentro del CHQ, se plantea un proyecto de definición de usos de suelo que distinga entre áreas patrimoniales, culturales, comerciales, gastronómicas, hoteleras, residenciales, espectáculos y la llegada a futuro de centros universitarios, así como un programa llamado 'Ven al Centro', que busca incentivar la definición de ventajas fiscales, económicas y sociales para empresas que se incorporen al CHQ o realicen mejoras sobre lo existente. Se menciona además el seguimiento de proyectos de regulación del transporte, peatonalización y estacionamiento; la definición de necesidades según la evolución de equipamientos turísticos y oferta de espectáculos; la participación en definición de necesidades de recogida de basura y limpieza de la vía pública; la implantación de un centro de interpretación de Quito, su centro histórico y sus alrededores; la creación de una oficina de información

con computadores y materiales y el servicio de guías turísticos y la implantación de una tienda de productos marca Quito.

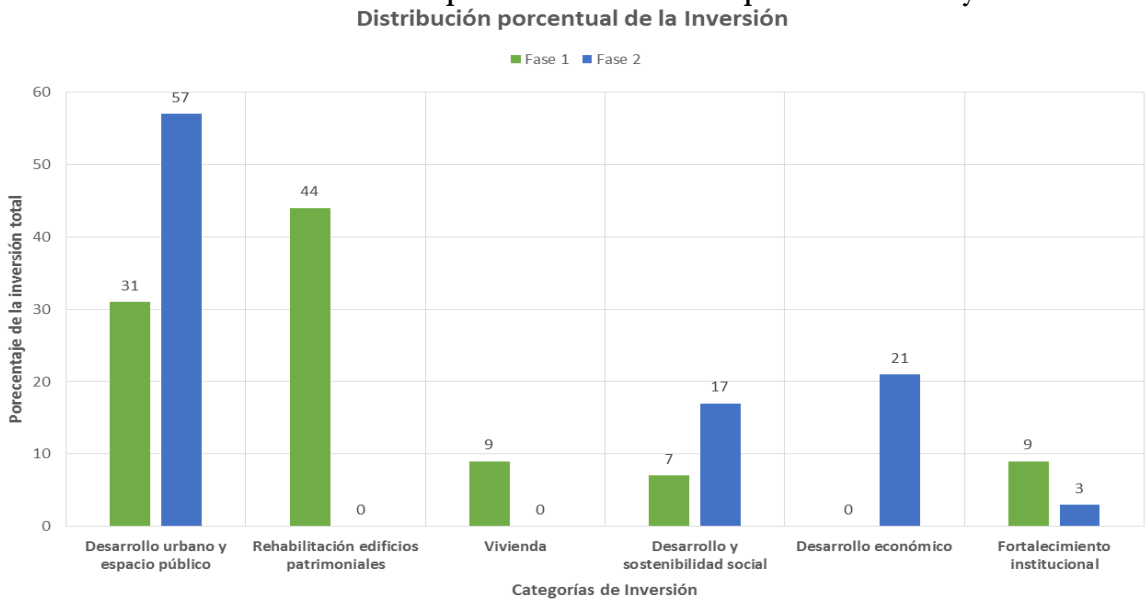
De acuerdo a la Corporación Quito Turismo, las expectativas del plan fueron desbordadas por el importante desarrollo turístico que atrajo a miles de visitantes a la ciudad en los primeros años de su implementación, razón por la cual se realizó un nuevo plan estratégico para el turismo, el Plan Q 2012.

4.5.- Plan de Rehabilitación del Centro Histórico-BID 2da fase (2004)

La segunda fase de este plan fue aprobada en el 2005 por un monto total de US$10 millones, de los cuales US$8 millones fueron aporte del BID (Cuenin, 2009). Los componentes desarrollados fueron: sostenibilidad social, desarrollo urbano y espacio público, desarrollo económico y fortalecimiento institucional. Algunas de las lecciones aprendidas a las que hace referencia el BID, tienen relación con la falta de capacidad presupuestaria de los gobiernos locales para asumir esta clase de programas, por lo que es necesario combinar fuentes de financiamiento que incluyan al sector privado, como sucedió en el caso de Quito. Se habla también de la importancia del involucramiento de la sociedad en el cuidado del espacio público, y la generación de instrumentos para hacer frente a problemas sociales como la falta de vivienda para clase media y media baja (Cuenin, 2009).

La experiencia de este programa revela la importancia de contar con suelo a precios relativamente bajos en las etapas iniciales del proceso de revitalización para poder generar a futuro viviendas asequibles a hogares de escasos recursos. En el caso de Quito, durante la primera fase se destinó el 9% de los recursos previstos a la construcción de vivienda solidaria, mientras que en la segunda fase, los precios vigentes de los terrenos no permitieron adquirir suelo para la provisión de este tipo de vivienda, lo que implica el riesgo de generar expulsión entre las familias de menores recursos (Cuenin, 2009). El gráfico Nº 1 permite ver el detalle de los porcentajes invertidos en cada una de las categorías que contemplaba el plan en sus dos fases.

Gráfico 1: Distribución porcentual de inversión plan BID: fases 1 y 2



Fuente: Cuenin, 2009

Para el BID, uno de los grandes logros de este Plan de Rehabilitación en sus dos fases "fue la reubicación de más de 5.000 comerciantes informales en centros comerciales populares. Esta actividad requirió un fuerte trabajo de participación, diálogo, y negociación con los involucrados" (Cuenin, 2009, p. 21).

4.6.- Plan Equinoccio 21 (2004-2025)

El Plan Equinoccio 21 abre el horizonte de la ciudad hacia los flujos de la economía global, insistiendo en la necesidad de pensar globalmente y actuar localmente. Califica a la ciudad de Quito no solamente como la ciudad capital del Ecuador, sino también como el centro político, económico, administrativo, turístico y cultural a nivel nacional, cuya estructura territorial se ha visto condicionada por las características geográficas de su emplazamiento. Dentro de su análisis, ve a la declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad del Centro Histórico como una fortaleza que le puede permitir la "internacionalización de la ciudad a través del turismo" y que además aporta a la identidad y autoestima de los quiteños. Menciona que el modelo de gestión del municipio vigente en el año 2004 busca privilegiar la eficiencia administrativa promoviendo la cooperación pública y privada.

Por otra parte, el plan explica las transformaciones que ha sufrido la ciudad compacta en los usos del suelo debido a la densificación del territorio y al deterioro de algunas áreas de la centralidad, reconociendo que la municipalidad no ha tenido la capacidad de corregir estas distorsiones a través de sus políticas y acciones. (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2004). Contiene cuatro ejes estratégicos: económico, social, territorial y político.

Usos de suelo

Como parte del eje territorial, se plantea un programa de estructuración territorial y urbanismo que tiene entre sus políticas la revitalización integral del CHQ, entre otras áreas históricas, como elemento esencial de la identidad local. Esta política prevé varios proyectos como la dotación de infraestructura, servicios públicos, transporte y conectividad moderna y eficiente, la recuperación integral del uso residencial, así como la puesta en valor de los elementos patrimoniales y la apropiación por parte de la comunidad de las competencias políticas y económicas.

Turismo

Dentro del eje económico, se enmarca el programa de desarrollo turístico cuyas políticas buscan desarrollar el Plan Q, promocionar la ciudad como destino turístico de calidad, establecer un sistema normativo para fomentar los emprendimientos de servicios turísticos así como un sistema permanente de certificación de calidad, y articular un sistema de incentivos y crédito especial para la inversión turística (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2004).

4.7.- Quito hacia el Bicentenario: Plan de Gobierno (2005-2009)

La presentación de este Plan de Gobierno 2005-2009, enmarcado en el Plan Equinoccio 21, confirma que una de las políticas fundamentales del Municipio de Quito en la administración 2000-2004, fue la de "transformar a la administración municipal en un verdadero gobierno local; pasar de ser únicamente una institución proveedora y administradora de servicios públicos e infraestructuras a un sistema institucional de gobierno de carácter promotor, facilitador, organizador y regulador de la dinámica del desarrollo social, económico, territorial, cultural, institucional y político del Distrito Metropolitano" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2004, p. 1). En ese contexto, se crearon durante ese período, varias empresas metropolitanas, entre las cuales está la Corporación Metropolitana de Turismo.

Turismo

El eje económico tiene como uno de sus objetivos el desarrollo del 'Plan Q', que busca implementar infraestructura básica y servicios directamente relacionados con el uso turístico para promover la creación de oportunidades de empleo, la oferta de productos y servicios turísticos en coordinación con el sector privado, y mejorar la calidad de vida de los residentes y visitantes del Distrito. Otro de los proyectos desarrolla la creación de productos turísticos, tales como circuitos temáticos, entre ellos un circuito cultural del Distrito que incluye al CHQ.

El eje social tiene entre sus programas prioritarios, la intención de consolidar a la ciudad como destino prioritario para la realización de festivales artísticos internacionales, así como el fortalecimiento de los centros culturales metropolitanos existentes, sobre todo en el CHQ. (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2004). Otro de los programas previstos en este eje, tiene relación con el mejoramiento y rehabilitación de viviendas en el CHQ a través de créditos y asistencia técnica.

El eje territorial elabora todo un programa con distintos proyectos especialmente destinados al desarrollo del CHQ, entre ellos la recuperación de barrios emblemáticos como La Ronda, Cumandá, el Tejar, San Roque, y la construcción, rehabilitación y remodelación de infraestructura turística y hotelera en asociación con el sector privado. Dentro de este eje, se prevé también un programa de gestión urbanística que contempla la regeneración urbana de sectores deteriorados, entre ellos San Blas, Panecillo, y también la pintura de barrios históricos (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2004).

4.8.- Plan Q 2012

Constituye el Plan Estratégico de Turismo a largo plazo para la ciudad de Quito (segunda fase del Plan Q 2003), y tiene como objetivo central ser el núcleo de la gestión turística de la Corporación Metropolitana de Turismo, para medir su evolución y resultados.

Según el Plan Q 2012, el turista internacional que visita Quito, es un turista experto que prepara bien su viaje y realiza una visita bastante detallada de la ciudad en la que destaca el recorrido al Centro Histórico, La Mariscal y el Teleférico, proyectando al Centro Histórico como el mayor atractivo de la ciudad (Chías Marketing Systems, S.L, 2007).

De acuerdo con la información descrita en la tabla Nº1, el número de turistas extranjeros de Quito, incluida la estimación del 2007, ha crecido en 162.411 turistas sobre 2002, lo que representa un 54% de aumento (Chías Marketing Systems, S.L, 2007).

Tabla 1: Número de turistas extranjeros en Quito

AÑO	ECUADOR (Mintur)	QUITO (Migración)	QUITO (Estimación Plan Q)
2002	682.962	435.294	461.411
2003	760.776	348.235	416.614
2004	818.927	345.400	414.480
2005	859.888	305.926	367.111
2006	841.011	303.030	363.636

AÑO	ECUADOR (Mintur)	QUITO (Migración)	QUITO (Estimación Plan Q)
2007		435.294	461.411

Fuente: Plan Q 2012

"En el Centro Histórico de Quito se nota una gran mejora del espacio urbano y la aparición de nueva oferta turística, sobre todo de restaurantes y hoteles. La mejora del espacio urbano se traduce en más iluminación y más limpieza, aunque todavía falta mejorar más en este aspecto, pero sobre todo se traduce en muchas más fachadas y edificios restaurados, comparado con la situación encontrada en 2002, y muchos otros en proceso de restauración. Es de destacar que la mejora del espacio urbano, que comenzó alrededor de la Plaza Grande, se ha extendido a otras partes del centro histórico y hoy se puede decir que hay verdaderos conjuntos de edificios y calles restaurados, como es el caso del barrio San Marcos, la Calle La Ronda y la zona de la Plaza 24 de Mayo, los cuales salieron de la degradación y marginalidad que presentaban en el año 2002 para convertirse en espacios atractivos tanto para los residentes como para los turistas" (Chías Marketing Systems, S.L, 2007, p. 66).

Los resultados del plan mencionan que lo más notorio en servicios turísticos es la aparición de los hoteles boutique, empezando por el Patio Andaluz, primer hotel en abrir sus puertas en el CHQ, al que se suman el Hotel Plaza Grande, y los hoteles Relicario del Carmen y Villa Colona. También menciona como un factor importante la apertura de nuevos restaurantes y bares, la inauguración de los teatros Bolívar y Variedades, y la realización de eventos culturales al aire libre durante los fines de semana, lo cual está provocando un retorno gradual del ciudadano quiteño al centro histórico (Chías Marketing Systems, S.L, 2007). Propone trabajar en programas de estructuración del producto turístico, el mejoramiento de infraestructura, equipamiento y servicios, y el perfeccionamiento del modelo de gestión de la Corporación Metropolitana de Turismo. Dentro del programa de estructuración del producto, se prevé en el CHQ la creación de nuevos hoteles como elemento generador de otras actividades más pequeñas, a través de actuaciones tanto públicas como privadas.

4.9.- Declaración del Centro Histórico de Quito como Zona Especial Turística (2012)

En abril de 2012, el Municipio de Quito expide la ordenanza 0236 que establece los instrumentos de regulación, control y promoción del desarrollo de la actividad turística en el Distrito Metropolitano, en particular de las Zonas Especiales Turísticas.

Una Zona Especial Turística se define como un territorio dentro del Distrito Metropolitano de Quito que reúne características y condiciones que permiten generar una política turística común debido a la presencia de atractivos o recursos, o a la concentración de servicios turísticos. La ordenanza establece que toda Zona Especial debe contar con su Plan de Gestión, debe contener los planes y proyectos que

se piensan ejecutar, presupuesto y cronograma de ejecución, así como los criterios técnicos de uso y ocupación del suelo, entre otros.

El Art. 27 establece que el territorio que ha sido declarado Zona Especial Turística constituye, para los propósitos del Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial y sus anexos, una zona sujeta a planificación especial en lo que respecta a los criterios y parámetros para la habilitación del suelo y la edificabilidad y especialmente, en materia de uso y ocupación del suelo (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2012).

El Art. 28 por su parte, menciona que de manera general, en las Zonas Especiales Turísticas el uso principal del suelo es el turístico, sin perjuicio de que en aquellos espacios territoriales se puedan implantar actividades que son compatibles con tal uso (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2012).

La Disposición Segunda de la Ordenanza en cuestión, declara al Centro Histórico de Quito como Zona Especial Turística, cuya delimitación es: al norte la calle Briceño, al sur la calle Ambato, al Occidente la Avenida Mariscal Sucre y al Oriente la calle Pichincha (se incluye en la delimitación al Panecillo y al Itchimbía).

La actual Empresa Pública Metropolitana de Gestión de Destino Turístico, anteriormente llamada Corporación Metropolitana de Turismo, será la encargada de la formulación de los Planes de Gestión de las Zonas Especiales Turísticas.

4.10.- Plan de Gestión de la Zona Especial Turística del Centro Histórico de Quito 2013

Este plan establece que debido a la ausencia de una política turística que sea consistente con las oportunidades del mercado, "el uso turístico del centro histórico, ha dado lugar a actividades limitadas en cuanto al aprovechamiento turístico del patrimonio cultural y ha generado conflictos en la interacción entre los ciudadanos y los visitantes, además de los problemas crecientes de las relaciones de la cotidianidad urbana" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2013, p. 6).

Menciona que a pesar de que entre los temas de planificación abordados se ha considerado al turismo, siempre ha sido tratado como un complemento y no como una actividad económica gravitante en el área, por lo que el reconocimiento de Zona Especial Turística abre las posibilidades de reenfocar la gestión de esta zona emblemática de Quito desde el sector turismo como una prioridad de uso y de dinamización económica, para impulsar el ordenamiento del territorio y de las actividades relacionadas, en base a la definición de la estructura del espacio turístico. En el sentido en que el plan considera que "la visión clásica de los centros históricos sujetos a políticas de conservación del patrimonio cultural, como ha sido el caso de Quito, ha conspirado para la revitalización urbana de la zona y ha producido la

expulsión de sus habitantes, con consecuencias de marginalización y pérdida de los valores de convivencia ciudadana, transformándose en la mayoría de los casos en escenografías para el turismo" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2013, p. 22) sugiere que es momento clave de repensar a la zona especial turística del CHQ como un verdadero producto turístico en armonía con el desarrollo de la oferta residencial y comercial de la zona. "La solución no es crear un mundo paralelo turístico, lejos de las realidades sociales que se vive en una ciudad como el Distrito Metropolitano de Quito, al contrario, el objetivo es promover una convivencia regulada que permita la ejecución de cientos de actividades económicas, sin generar perjuicio o desventaja a ninguna de las partes involucradas en el proceso de productividad de la ciudad" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2013, p. 47).

En cuanto al catastro de servicios turísticos, el plan señala que el 9% de los establecimientos de alojamiento, y el 10% de establecimientos de alimentación de la ciudad están establecidos en el CHQ. Se puede apreciar el detalle de las actividades en la tabla Nº 2

Tabla 2: Catastro 2012 establecimientos turísticos CHQ

Actividad	Catastro Quito Turismo
Alimentos y bebidas	264
Alojamiento	65
Agencias de viaje	14
Recreación, diversión y esparcimiento	6
Transporte turístico	1

Fuente: Plan de Gestión de ZET Centro Histórico, 2013.

Entre los objetivos del Plan de Gestión se encuentran:

- Definir y estructurar el espacio turístico de la ZET centro histórico a efectos de que se puedan aplicar acciones de dinamización de la oferta de servicios y actividades que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de habitabilidad, convivencia ciudadana e imagen positiva para la recreación urbana y el turismo;
- Identificar las intervenciones que deban impulsarse para que se refuerce el uso turístico en la zona, en beneficio de los propios habitantes, tanto desde la generación de oportunidades económicas como por el mejoramiento de las condiciones de infraestructuras y servicios urbanos;
- Ampliar las opciones de oferta turística fortaleciendo el carácter cultural de este lugar emblemático del país, elevando la calidad del ambiente urbano-turístico, en procura de

optimizar la experiencia del visitante y de propiciar una interrelación satisfactoria con los habitantes de la zona;

- Determinar un modelo de gestión viable para impulsar la organización y el manejo de la ZET centro histórico, basado en la corresponsabilidad público-privada y en la participación de la comunidad residente.

4.11.- Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012 - 2022

El Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial busca definir las estrategias territoriales de uso, ocupación y manejo del suelo en el Distrito, en función de ciertos objetivos económicos, sociales, ambientales y urbanísticos. "El PMOT constituye el instrumento de cumplimiento obligatorio para las actuaciones de toda dependencia municipal sobre el territorio, y además es vinculante para las actuaciones de otros niveles de gobierno sobre el territorio distrital y es de cumplimiento obligatorio para actuaciones de parte de privados sobre este mismo territorio". (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2011, p. 7). Además, establece la orientación municipal de evitar la especulación con el suelo y promover su uso sustentable y democrático (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2011).

Población

Según datos extraídos de los censos 2001 y 2010, la población en la Administración Zonal Manuela Sáenz, a la cual pertenece el Centro Histórico de Quito, disminuye de 227.173 habitantes a 217.517 habitantes en el 2010, lo cual nos da un porcentaje del 2.6% de decrecimiento en dicho período. Las proyecciones de las tendencias de crecimiento al 2022 prevén que se mantendrá la dinámica para el centro histórico, en donde el número de pobladores seguirá en proceso de reducción (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2011).

El Plan sostiene que a pesar de los esfuerzos por conservar el patrimonio edificado en el Centro Histórico de Quito, aun no se le ha dado la debida importancia al deterioro que está sufriendo, lo que ocasiona la pérdida de residentes en él. Además, informa que el deterioro del patrimonio está estrechamente vinculado con la intensidad de usos y actividades y la excesiva habitabilidad.

Usos de suelo

Si bien en el CHQ los usos aún son en su mayoría residenciales (47%), las tres cuartas partes de los usos complementarios al residencial inmediato, son usos que responden a una demanda externa (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2011).

Dentro del componente de desarrollo urbano y rural equilibrado, sustentable y seguro, el plan prevé una política de rehabilitación patrimonial para aquellas estructuras en las que existe contradicción entre el uso y la tipología de la edificación. Estas serán reguladas mediante instrumentos de planeamiento y gestión territorial aplicados a áreas y sectores, que incorporarán mecanismos de reparto equitativo de cargas y beneficios, e incentivos que respondan a los requerimientos específicos de áreas y edificaciones inventariadas (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2011).

Además, el plan menciona que el núcleo del CHQ alberga las edificaciones patrimoniales más importantes de la ciudad por su valor histórico, por lo que requiere un tratamiento urbanístico adecuado, que responda a su valor patrimonial. "El planeamiento y la gestión territorial relacionada con el Área Patrimonial correspondiente al CHQ estarán dirigidos a completar el inventario de edificios patrimoniales, promover la generación de oferta de vivienda en áreas patrimoniales, consolidar el espacio público seguro, conectado y de calidad, mejorar la conectividad y accesibilidad de las áreas patrimoniales con el entorno urbano y equilibrar la dotación de equipamientos y servicios" (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2011, p. 42). Uno de los ejes de acción dentro del área planteada, contempla la promoción de vivienda nueva y el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad de las edificaciones patrimoniales, a través del desarrollo de programas de asistencia y compensación municipal para la recuperación y conservación de edificios patrimoniales para vivienda, y programas de asistencias para el mantenimiento de fachadas y cubiertas (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2011).

Turismo

El PMOT 2012-2022 determina como parte del Eje 4: Quito Productivo y Solidario que "El Turismo es el tercer y último eje estratégico en la planificación productiva municipal…Con el fin de impulsar este sector…la actual administración ha implementado un plan especial denominado Plan Q, el cual incluye lineamientos especiales para el desarrollo de la oferta, la comercialización y el mercadeo turístico…".

El objetivo dentro del fomento de la actividad turística es el de fortalecer y cualificar los recorridos articulando los atractivos turísticos del DMQ en el área urbana, tanto de tipo patrimonial como recreacional, incorporando a todos los sectores de la ciudad. Dichos recorridos deberán incorporar el patrimonio cultural tangible e intangible.

Las acciones previstas se enmarcan en tres ejes: Coordinación institucional como parte de la gestión del turismo en la ZET-CHQ, dotación de infraestructura y equipamiento turístico necesario para ofrecer servicios de calidad a los turistas, y la creación de un programa de información e interpretación turística.

CAPITULO V

El Centro Histórico de Quito en los últimos veinte años: problemáticas y tendencias

Para el estudio e interpretación de lo sucedido como consecuencia de la implementación de políticas públicas para dinamizar el turismo en los últimos veinte años, se analizarán las distintas problemáticas que se han encontrado en el núcleo del CHQ relacionadas con la llegada de la actividad turística; en cuanto a población y vivienda, y también relacionadas con otros factores que indirectamente tienen que ver con esta dinamización. Por otra parte, es necesario también vislumbrar las tendencias tanto poblacionales como de instalación de negocios en el entorno del patrimonio intervenido, con el objetivo de distinguir los cambios socioespaciales producidos en las últimas décadas.

5.1.- Población y perfil residencial

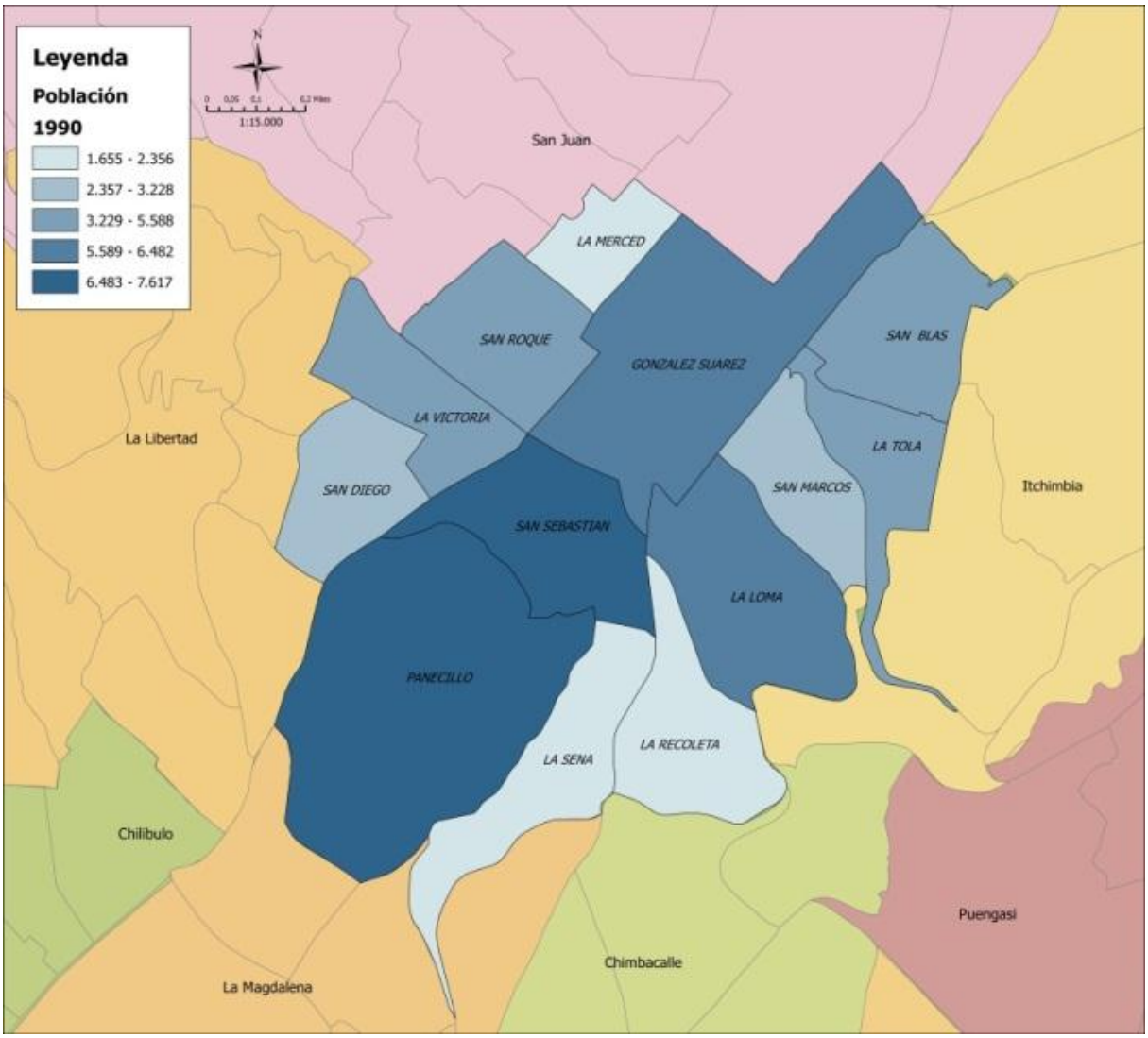
Según una investigación realizada por el Instituto de la Ciudad en 2012, las familias de estratos medios y medios altos presentes en el Centro Histórico de Quito, lo han ido abandonando poco a poco, ya que el costo de oportunidad social y económica de mantener una casa de vivienda o familiar, se eleva cada vez más. Si bien las familias de clase media se desplazan, hay familias de estratos medios bajos y bajos provenientes de otras ciudades o de sectores rurales que hacen del CHQ su lugar de vivienda a pesar de que muchas veces tienen que vivir en situación de tugurización. Aun si se produce este fenómeno, el centro histórico se desocupa, mientras el resto de la ciudad tiende a densificarse (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2012). Inés del Pino (2013) manifiesta que en 1990 la población del Centro Histórico de Quito fue de 81.384 habitantes, y 20 años después se redujo a 40.913.

En las ilustraciones Nº 3, 4, y 5, se puede verificar el despoblamiento gradual que se ha dado en barrios del CHQ en las últimas décadas. Si se toma como ejemplo un barrio correspondiente al núcleo del CHQ –espacio de estudio- como el González Suárez, donde se concentran atractivos y servicios turísticos, la tendencia al despoblamiento es clara, y se puede deducir que la 'elitización' del espacio a través de los servicios turísticos de lujo ha contribuido para que esta tendencia se mantenga.

Aunque se habla también de un proceso de re-poblamiento del CHQ por parte de pobladores de menor capacidad económica, este no es completo, ya que quedan 'espacios vacíos'. Por ejemplo, el número de viviendas ocupadas baja de 14.262 en el 2001 a 12.685 en el 2010, es decir cae en un 11%; y, el número de viviendas desocupadas sube de 707 a 1.617; se duplica en la última década. Es interesante mostrar además, que esta característica de parcial desocupación del CHQ provoca el deterioro de la infraestructura de las viviendas. Por otra parte, es interesante constatar que en cuanto a dotación de servicios básicos, en el CHQ es de un 96% frente a un 88% de toda la ciudad, lo que nos muestra que a

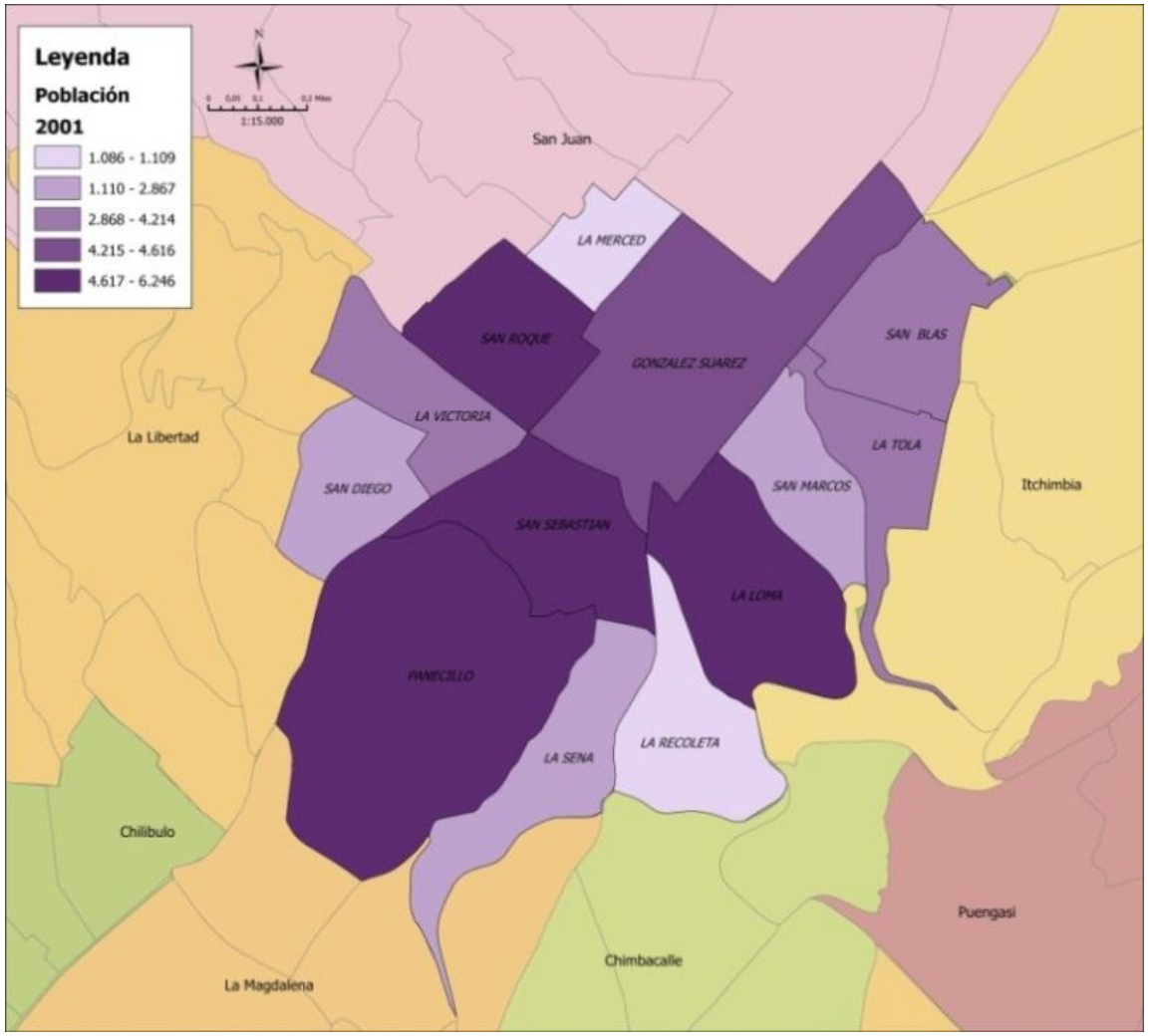
pesar de que la dotación de servicios es muy buena, la densidad poblacional por hogar es baja (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2012).

Ilustración 3: Población por barrios en el CHQ en 1990



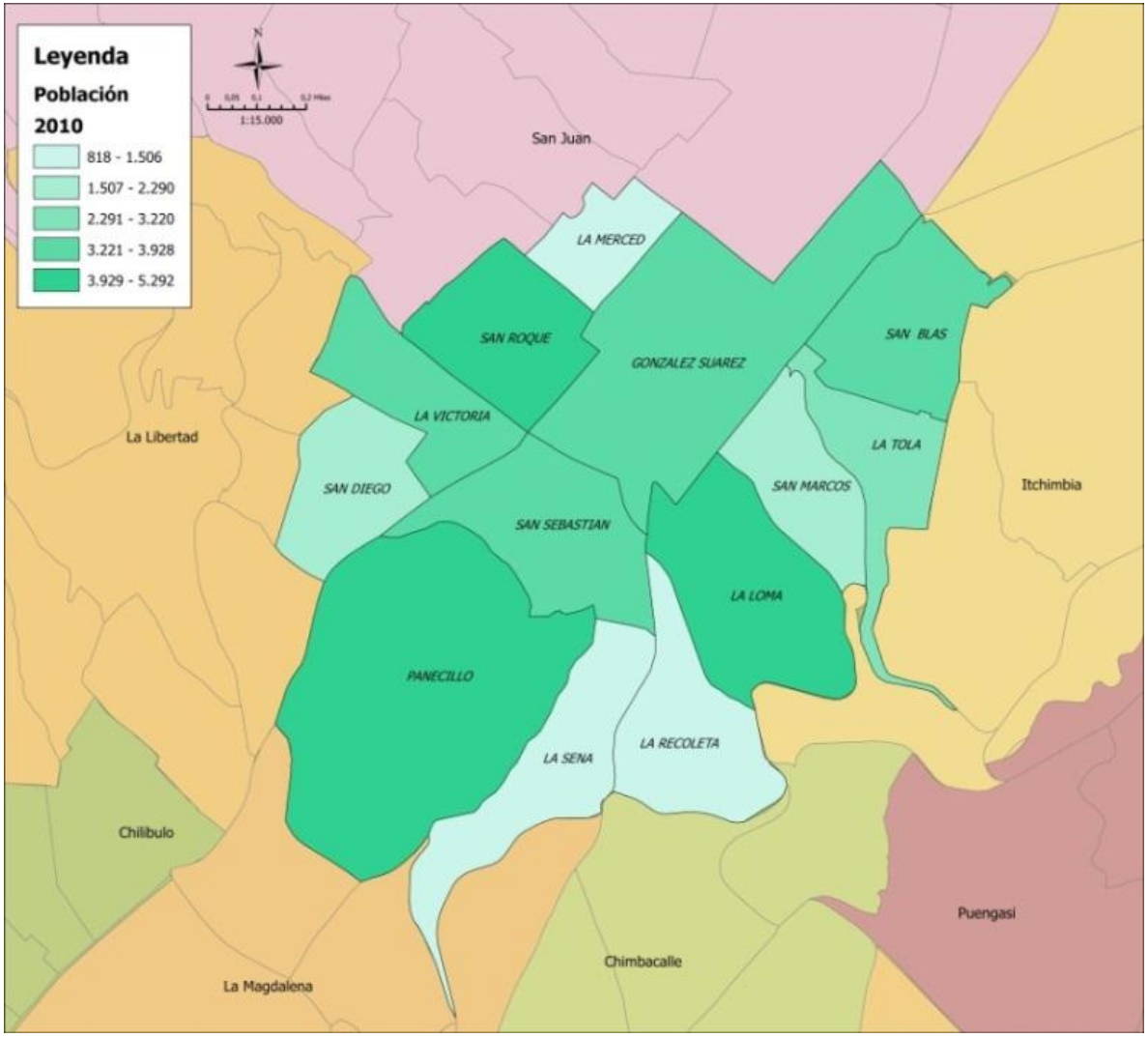
Fuente: Instituto de la Ciudad, 2014

Ilustración 4: Población por barrios en el CHQ en 2001



Fuente: Instituto de la Ciudad, 2014

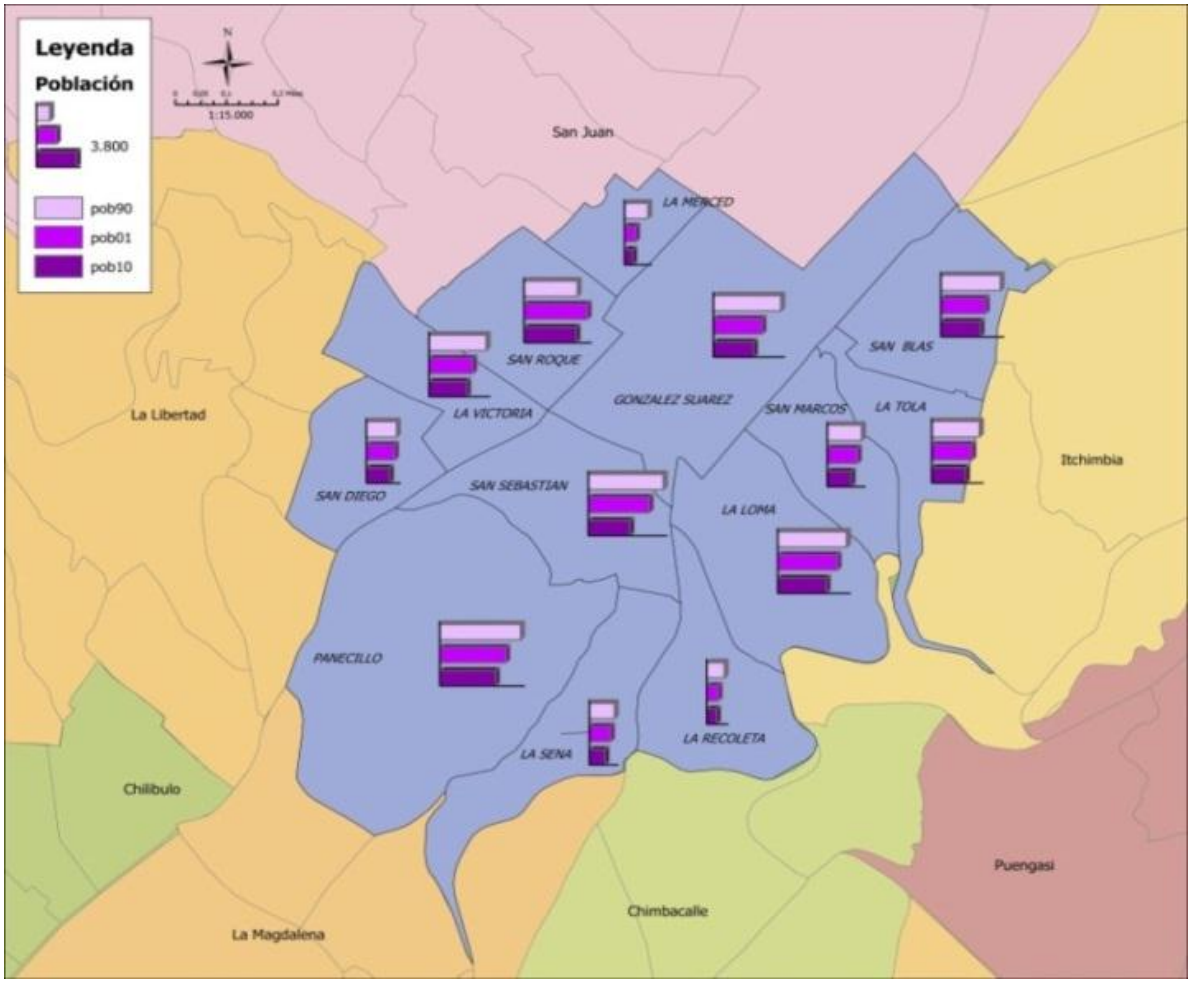
Ilustración 5: Población por barrios en el CHQ en 2010



Fuente: Instituto de la Ciudad, 2014

En la ilustración Nº 6 se puede apreciar la información intercensal que permite condensar la evolución del despoblamiento de los barrios del CHQ entre 1990 y el 2010.

Ilustración 6: Evolución del despoblamiento en barrios del CHQ entre 1990 y 2010



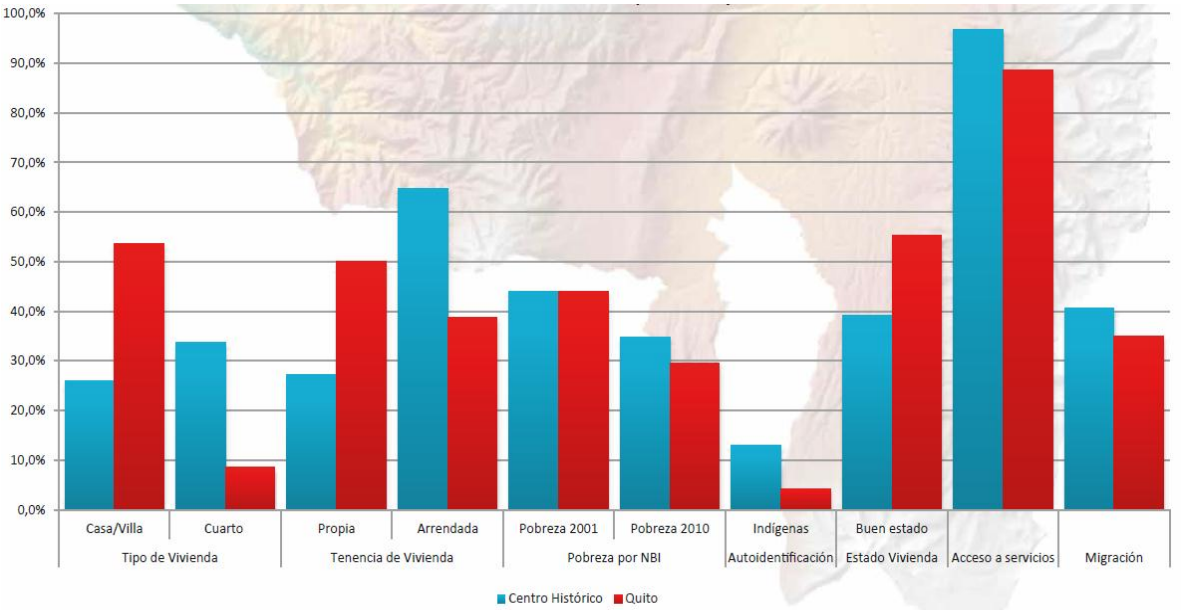
Fuente: Instituto de la Ciudad, 2014

5.2.- Tipología de vivienda

En cuanto a tipos de vivienda, el Censo de Población 2010 indica que en el CHQ, apenas 1 de cada 4 viviendas son casas o villas, mientras que en todo el Distrito esta proporción es 1 de cada 2 viviendas. Así mismo, mientras en el CHQ 34 de cada 100 viviendas son habitaciones de inquilinato, en toda la ciudad son apenas 8 de cada 100. (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2012).

El gráfico Nº 2 contiene algunos datos importantes del CHQ comparados con el resto de la ciudad, así por ejemplo, que más del 30% de los habitantes del CHQ alquilan habitaciones en casas, y más del 60% de sus habitantes arrienda, no es propietario de las viviendas. Por otra parte, el estado de las viviendas es menos bueno en el CHQ que en otros sectores de la ciudad.

Gráfico 2: Características de población y vivienda en CHQ



Fuente: Municipio de Quito, 2012.

En cuanto a políticas de vivienda, Jorge Carvajal manifiesta que "en los años 96/97 se creó la Unidad de Vivienda del MDMQ para administrar el Programa Ayuda a la Mejora de Vivienda FONREVIV (Fondo Municipal de Rehabilitación de Vivienda), pero el programa sucumbió a poco de haber nacido, pese a haber dispuesto de un capital inicial que permitía rehabilitar cerca de 40 viviendas que ya disponían de proyecto. Años después, en 2.005 se consigue revivir este programa con el nombre Pon a Punto tu Casa. Pero como sucede con las obras que no deslumbran por que no se notan en los paseos cotidianos por el 'Núcleo Central Histórico – Turístico' o no son fáciles de administrar por la complejidad que la gestión social, jurídica y técnica exige, volvió a sucumbir tres años después por falta de apoyo financiero del FONSAL y consecuente renuncia de QUITOVIVIENDA a administrarlo. De todas maneras, en ese lapso se pudieron rehabilitar más de 250 unidades habitacionales en

aproximadamente 80 inmuebles en barrios realmente populares tales como San Roque, San Sebastián, Santa Bárbara, La Loma Grande, La Tola" (Carvajal, 2014).

Además, indica que se han dado varias actuaciones municipales de recuperación de inmuebles con destino residencial, ejecutados a través de la ECH y luego EMDUQ – INNOVAR, contando con apoyo financiero municipal y del BID, cuya finalidad fue dinamizar el mercado inmobiliario del centro histórico. Bajo este programa se rehabilitaron varios inmuebles en La Loma, otro en la Benalcázar y Oriente (Carvajal, 2014)

En vista de que el turismo es una actividad visual, las políticas de vivienda, además de repoblar el CHQ, contribuyen al mejoramiento de la imagen turística. En este contexto, el Municipio ha generado también varios proyectos en el núcleo del CHQ para recuperar casas patrimoniales, por ejemplo en el barrio la Ronda y en el barrio San Marcos.

Ilustración 7: Barrio La Ronda

Fuente: FONSAL, 2008

Las casas adquiridas por el FONSAL en el Barrio La Ronda, son de dos y tres plantas. La idea fue de mantener su uso tradicional de vivienda en planta alta anexando espacios para comercios y servicios: talleres en subsuelo, cafeterías, restaurantes y galerías de arte en planta baja, conservando su arquitectura. (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008). Por otra parte, se proveyó ayuda técnica y financiera a propietarios para mantenimiento de las casas patrimoniales y su conversión a microempresas turísticas, siempre con la intención de rescatar las tradiciones.

Ilustración 8: Barrio San Marcos

Fuente: FONSAL, 2008

Algunas casas en este barrio son conservadas por sus propietarios, a diferencia de otras que se han convertido en casas 'renteras' con sobreocupación de inquilinos, lo que provoca un acelerado proceso de deterioro en su interior. En el interés de conservar y proteger los bienes patrimoniales, la intervención del Municipio de Quito consistió en la recuperación de elementos formales y constructivos, y en la racionalización del uso del color de las fachadas. También se procuró añadir la función cultural a la residencial a través de la presencia de museos y fundaciones culturales (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008), lo que ha atraído la llegada de ciertos negocios relacionados con el turismo como hoteles boutique y cafeterías. Si bien se ha mejorado la imagen visual del barrio, estos cambios han producido que los precios de la vivienda suban y que se instale gente de clase media y media alta, lo que conlleva la llegada de nuevas prácticas espaciales que de alguna forma modifican la dinámica tradicional de estos barrios.

5.3.- Tipología de negocios

Es importante mencionar que con la renovación del patrimonio y el desarrollo de las actividades turísticas en el CHQ, llegaron también distintos tipos de negocios relacionados con servicios de alojamiento, alimentación, recreación y ocio. Se señalan algunos ejemplos de este tipo de negocios que se han ido instalando paulatinamente en los alrededores de espacios públicos recuperados y de atractivos turísticos. Respecto a las actividades relacionadas con alojamiento y servicio de comidas, el 7,1% de los establecimientos en el CHQ se dedican al alojamiento, mientras que el 88,6% son restaurantes (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2012).

Cabe señalar que en cuanto a generación de empleo, las actividades de servicios turísticos corresponden al 8,1% del total de empleos en el CHQ frente al 31, 3% de actividades relacionadas con la Administración Pública (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2012). A pesar de que el porcentaje no es significativo, la tendencia al crecimiento de la actividad turística, sobre todo de lujo, acarrea la creación de otros servicios complementarios de la misma categoría.

Hoteles

Ilustración 9: Hotel Plaza Grande (García Moreno N5-16 y Chile)

Fuente: Soledad Oviedo, 2010

En el año 2005 el Municipio de Quito entregó en comodato el inmueble a una empresa hotelera después de varios años de haber acogido a las oficinas de la Dirección de Planificación de la institución (Peralta, 1991), convirtiéndose en la actualidad en el Hotel Plaza Grande, uno de los mejores de la ciudad.

Ilustración 10: Hotel Patio Andaluz (García Moreno N6 52, entre Olmedo y Mejía)

Fuente: Soledad Oviedo, 2014.

Durante la gestión del Alcalde Roque Sevilla, se adecuó el Hotel Patio Andaluz en las antiguas instalaciones del Sindicato de Trabajadores Municipales, en la García Moreno, entre Olmedo y Mejía. Este es el primer hotel de lujo construido en el CHQ, para reactivar el sector hotelero (Guerrero, 2013).

Ilustración 11: Hotel Casa Gangotena (Bolívar Oe6-41 y Cuenca)

Fuente: Ximena Costales, 2014.

Casa Gangotena abrió sus puertas como hotel boutique en el 2011, luego de cinco años de reconstrucción de una casa patrimonial particular, perteneciente a la familia Gangotena. Esta propiedad adquirida por la agencia mayorista Metropolitan Touring, se convirtió en uno de los hoteles boutique más lujosos de la ciudad (Diario Hoy, 2012).

Ilustración 12: Hotel Casona de La Ronda (calle Morales OE1- 160)

Fuente: Soledad Oviedo, 2014.

Esta mansión Colonial estilo español del siglo XVIII (1738) fue reconstruida para convertirla en hotel boutique de 22 habitaciones (La Casona de La Ronda, 2013).

Ilustración 13: Hotel Boutique Casa San Marcos (Junín E1-36 y Montúfar)

Fuente: Soledad Oviedo, 2014.

En el año 2005 comenzó la restauración de la casa que durante muchos años estuvo convertida en un conventillo donde vivían numerosas familias. Tras su recuperación, la casa abrió sus puertas en el 2009, albergando entre sus patios y jardines una galería, un anticuario, un restaurante-cafetería, espacios amplios para eventos y un hotel boutique de seis habitaciones (Hotel Boutique y Restaurante Casa San Marcos, 2012).

Restaurantes

Ilustración 14: Theatrum (2do piso Teatro Sucre)

Fuente: http://suite101.net/article/theatrum-cocina-mediterrnea-en-quito-a2094 (revisado el 15.05.2014)

Ilustración 15: Mea Culpa (Palacio Arzobispal, Plaza de la Independencia)

Fuente: Soledad Oviedo, 2010.

Ilustración 16: La Belle Époque (restaurante del hotel Plaza Grande)

Fuente: http://maruridigital.com/plazagrande/belle_epoque.php (revisado el 15.05.2014)

Ilustración 17: Pim's Itchimbía (mirador del parque Itchimbía)

Fuente: http://www.grupopims.com/eng/index.php?idSeccion=2 (revisado el 16.05.2014)

Ilustración 18: Café de la Plaza (Plaza del Teatro Sucre)

Fuente: FONSAL, 2008

Ilustración 19: Restaurant Tianguez (Plaza de San Francisco)

Fuente:http://www.tripadvisor.cl/Restaurant_Review-g294308-d1086991-Reviews-Tianguez-Quito_Pichincha_Province.html (revisado el 05.06.2014)

Es evidente que la llegada de negocios que brindan servicios turísticos de lujo está vinculada con las intervenciones de renovación y recuperación del patrimonio que han logrado atraer turistas y visitantes al CHQ, básicamente en su núcleo que es donde se concentran los atractivos, y en los miradores que permiten tener una vista ampliada del centro histórico. Si se hace una revisión de la localización de los negocios analizados como ejemplo, se puede distinguir que están ubicados en los alrededores de las plazas más importantes y dentro de los barrios que han sido revitalizados para fomentar la dinámica turística. La tendencia de crecimiento de este tipo de negocios es clara, empezando por las intenciones del Cabildo de construir en los próximos años cinco hoteles de cinco estrellas. Uno de ellos, estaría en el edificio Pérez Pallares, en donde actualmente funcionan las oficinas del Instituto Metropolitano de Patrimonio, al lado de las instalaciones del Municipio de Quito. Mientras los proyectos se consolidan,

las estructuras del CHQ, unas recién remodeladas y otras que conservan sus habitaciones como hace décadas, siguen recibiendo a los turistas que escogen al Casco Colonial como su destino turístico (Guerrero, 2013).

5.4.- Cambios en el entorno

Como se mencionó anteriormente, las principales políticas que conllevan transformaciones en el núcleo del CHQ han sido la remodelación de espacios públicos y por otra parte la gestión de la movilidad, que de una u otra manera facilita el acceso de turistas y visitantes a los atractivos.

Ilustración 20: Plaza de la Independencia

Fuente: Corporación Quito Turismo, 2014

La Plaza de la Independencia o Plaza Grande es el punto de confluencia donde se concentran las principales autoridades nacionales y locales, así como las principales manifestaciones políticas y culturales, por lo que constituye uno de los espacios públicos más importantes de la ciudad, razón por la cual el Municipio le ha dado constante mantenimiento, interviniendo además entre el 2000 y el 2007 en las edificaciones que la rodean como el Palacio Arzobispal, el Palacio Hidalgo (actual hotel Plaza Grande) o el edificio Pérez Pallares (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008).

Ilustración 21: Plaza de San Francisco

Fuente: Soledad Oviedo, 2014.

La plaza de San Francisco es una de las principales del Centro Histórico de Quito dada su importancia histórica, ya que en ella se asentaba un espacio de encuentro e intercambio de productos conocido como tiangues en la época hispánica. Destaca también el conjunto patrimonial colonial que la rodea, compuesto por el convento, iglesia y capilla de San Francisco. Se ejecutaron obras de fortalecimiento de la imagen urbana entre 2000 y 2007 (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008), lo que animó a empresarios turísticos a adquirir la casa de la familia Gangotena ubicada en un extremo de la plaza para convertirla en hotel boutique, y a la instalación del restaurant Tianguez en el otro extremo.

Ilustración 22: Plaza de Santo Domingo

Fuente: http://ebaumgartner.free.fr/amsud/photos.htm (revisado el 16.05.2014)

Santo Domingo es otra de las plazas significativas del centro histórico por su importancia comercial en la época colonial, y por alojar a personajes nacionales de importancia en la época republicana. Este espacio público se convirtió en el lugar de entrada desde el sur de la ciudad y sitio de encuentro desde el siglo XIX. Con la llegada del trolebús se convirtió también en sitio de confluencia por la parada instalada a su lado, la cual fue renovada entre 2000 y 2003 con el conjunto arquitectónico compuesto por el convento e iglesia de Santo Domingo. Desde esta plaza se accede peatonalmente a la calle Morales del barrio La Ronda.

Ilustración 23: Plaza del Teatro

Fuente: FONSAL, 2008.

Con la llegada del teatro Sucre en donde anteriormente funcionaba el matadero de la ciudad, esta plaza se rodeó de cafeterías y restaurantes lujosos en la época republicana. En la actualidad, además de ser un lugar de encuentro, funcionan otros dos teatros restaurados por FONSAL (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008).

Ilustración 24: Plaza de la Merced

Fuente: FONSAL, 2008.

El espacio de la plaza de La Merced estuvo densamente ocupado por el comercio informal durante muchos años. Como parte del proceso de recuperación del CHQ, el Municipio de Quito propone incorporar mejoras en la vida de los comerciantes y de quienes son usuarios del sector: a los primero brindarles la oportunidad de legalizar su actividad económica, incorporarlos al crédito formal, eliminar la posibilidad de ser sujetos de extorsión por uso del espacio público, y dotarles de locales comerciales para el desempeño de su actividad. Todo esto redundaría en la dignificación de su actividad, y por lo tanto en el mejoramiento de su calidad de vida, logrando a su vez que la ciudadanía tenga la posibilidad de utilizar un espacio público de mejor calidad, revalorizando al mismo tiempo la riqueza patrimonial del centro histórico. Es así como en el 2003, el Municipio llegó a un acuerdo con los comerciantes para reubicarlos dentro de centros comerciales construidos para el efecto, fue entonces cuando se recuperó la plaza y las fachadas de los inmuebles que la rodean, así como el convento e iglesia de La Merced, convirtiéndose en el proyecto ícono de la recuperación del centro histórico (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008).

Ilustración 25: Plazoleta de San Agustín

Fuente: FONSAL, 2008.

La plazoleta de San Agustín se encuentra a un lado del atrio de la Iglesia del mismo nombre y fue trabajada para dar vitalidad a la parada del Trolebus que se ubica a un costado de la misma.

Ilustración 26: Plaza de Benalcázar

Fuente: FONSAL, 2008.

La ciudad colonial de 1534 se fundó en el espacio que actualmente se conoce como la plaza de Benalcázar, y a su alrededor se ubicaron las Casas Reales. El proceso de rehabilitación de la plaza y su entorno inició en el año 2000 (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2008).

Ilustración 27: Calle Morales-Barrio La Ronda

Fuente: FONSAL, 2008.

Con el propósito de recuperar sus valores y tradiciones, el Municipio de Quito buscó renovar la calle Morales, ubicada en el barrio La Ronda. La idea fue generar diálogo con los propietarios de las viviendas para poder dar el mantenimiento adecuado, y además proveerles de capacitación turística para generar emprendimientos de servicios, así como la promoción de actividades artesanales y productivas locales.

Ilustración 28: Mirador del Panecillo

Fuente: David Bonilla, 2014

El mirador del Panecillo tiene especial importancia turística ya que permite tener un amplio campo de visión del Centro Histórico de Quito, razón por la cual el Panecillo se encuentra incluido en la declaratoria de Zona Especial Turística. Con la renovación de fachadas y la recuperación del mirador, algunos negocios como restaurantes y venta de artesanías se han instalado en los alrededores del mismo para atender a los visitantes.

Ilustración 29: Mirador del Itchimbía

Fuente: Quito Turismo, 2014

Con la recuperación de la loma del Itchimbía en el año 2003, y varias actividades culturales que ahora se realizan desde la llegada del Centro Cultural y la construcción del mirador, este parque constituye parte importante de la Zona Especial Turística Centro Histórico de Quito ya que permite una visión de 360 grados de la ciudad.

Ilustración 30: Boulevard Avenida 24 de Mayo

Fuente: Soledad Oviedo, 2014.

A principios del siglo XX la arbolada avenida 24 de mayo permitía el uso del espacio para caminatas, y su entorno era un importante lugar de residencia en el CHQ. Poco a poco se fue transformando en un mercado al aire libre y este proceso la fue deteriorando. Como una de las medidas para recuperar el patrimonio inmaterial presente en el sector, se instalaron monumentos de personajes relacionados con la gesta libertaria. La administración del Alcalde Augusto Barrera intervino para finalizar la construcción del boulevard como parte del proceso de recuperación del espacio público en el CHQ.

Ilustración 31: Plaza de la calle Mejía

Fuente: Soledad Oviedo, 2014.

La plaza de la calle Mejía fue construida por el gobierno nacional en el marco del Plan de Revitalización del Centro Histórico de Quito en el año 2013. Anteriormente en este espacio se encontraba la Dirección de Salud de Pichincha, cuyo edificio fue derrocado con el objetivo de proveer espacio público a los habitantes del CHQ.

Ilustración 32: Parque Urbano Qmandá

Fuente: Soledad Oviedo, 2014.

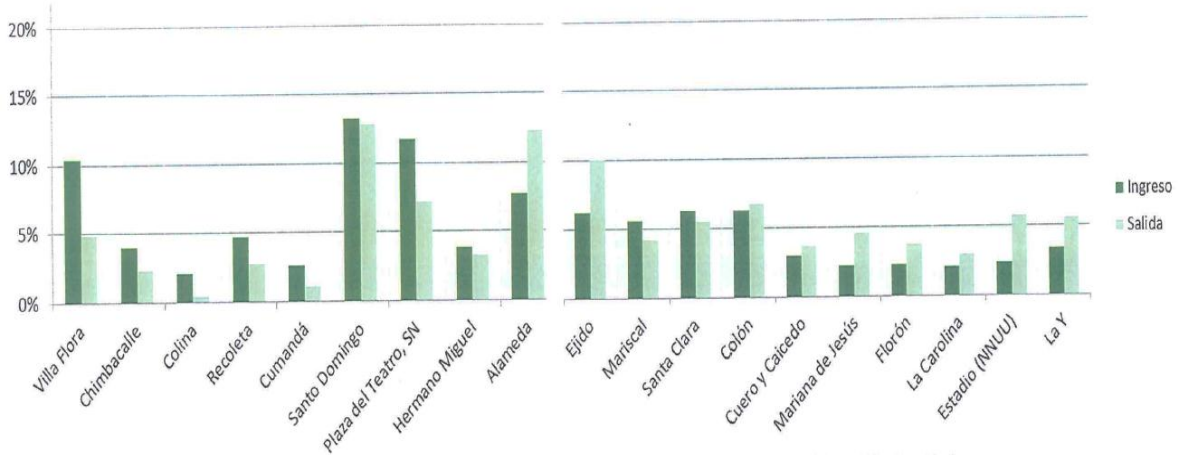
El Parque Urbano "Qmandá" se integra al proceso de revitalización del CHQ dentro del plan del 2013, como un componente de espacio público que busca mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Incluye plazas exteriores, espacios verdes, ciclovía, salas de exposiciones, juegos para niños, piscinas, gimnasio, auditorio, cafetería y locales comerciales (Quito, 2014).

Ilustración 33: Sistema Trolebús

Fuente: Ximena Costales, 2014.

Desde la administración municipal del Alcalde Rodrigo Paz en 1988, se empezaron los estudios para la implementación del sistema trolebús. En 1995, con 14 trolebuses se inauguró la primera etapa del sistema, en el tramo comprendido entre la Estación Sur El Recreo y la calle Esmeraldas en el CHQ. En esta etapa se transportó un promedio de 50.000 pasajeros. En el año 1996 entró en servicio la segunda etapa, desde El Recreo hasta La Colón, con 32 unidades. El promedio de usuarios que se transportó fue de 90.000 pasajeros (Empresa de Pasajeros de Quito, 2014). La llegada del trolebús al centro histórico implicó un ordenamiento del transporte que permitió sacar fuera de servicio a unidades vetustas y cambió el rol del municipio como proveedor de transporte. En el gráfico Nº 3, se puede verificar que la demanda por el uso del trolebús en el CHQ es de las más altas de la ciudad.

Gráfico 3: Demanda de uso de trolebús según estaciones



Fuente: A&V Consultores, 2014.

Ilustración 34: Peatonización del CHQ

Fuente: Soledad Oviedo, 2007.

El proyecto de peatonización fue una iniciativa planteada por la Administración de la Zona Centro como parte del plan de mejoramiento del CHQ. Se concretó para que funcione los días domingos de 9h00 a 16h00 desde junio de 2001. Varios fueron los objetivos de esta medida: recuperar el espacio público para los peatones, mejorar la calidad de vida de los habitantes del CHQ disminuyendo la contaminación atmosférica, y mejorar la identidad y la apropiación del centro histórico de la ciudad facilitando su visita a niños, jóvenes, y turistas (Soria, 2004).

Ilustración 35: Ciclopaseo en el Centro Histórico de Quito

Fuente: Soledad Oviedo, 2014.

El Ciclopaseo se inauguró en el 2003 como parte del programa de peatonización con una ruta de 10 Km en toda la ciudad. Los primeros ciclopaseos tuvieron alrededor de 5.000 usuarios y en un año de uso el número incrementó a 20.000. Su frecuencia fue aumentando hasta lograr que se realice todos los

domingos (Soria, 2004). Esta actividad se consolida desde julio de 2012 cuando el Municipio de Quito implementó el sistema de bicicletas públicas biciQ, dotado con 425 bicicletas distribuidas en 25 estaciones, que están ubicadas estratégicamente en lugares cercanos a los puntos de mayor afluencia, atracción o interés comercial, bancario, turístico o estudiantil de la ciudad (Ministerio de Turismo, 2013).

Ilustración 36: Quito Tour Bus

Fuente: http://www.quitotourbus.com/es/galeria/video/30#prettyPhoto (revisado el 25.05.2014).

La empresa Quindetour empezó a brindar el servicio de bus turístico en el 2011 mediante el sistema Hop On – Hop Off, que le permite al pasajero subir y bajar en 12 paradas establecidas en la ciudad, de las cuales seis están ubicadas en el centro histórico (Quito Tour Bus, 2014).

CAPITULO VI

Reflexiones, Conclusiones y Recomendaciones

6.1.- Reflexiones

6.1.1. Falencias de la Declaratoria de UNESCO y resguardo patrimonial

El primer elemento que se debe destacar, se refiere a las falencias de la Declaratoria de Quito como Patrimonio, puesto que, según lo planteado por Diego Carrión, en cuanto a la protección del patrimonio inmaterial, el problema es que la declaratoria solamente incluye una mención que sustenta la protección de las actividades tradicionales de la población residente pero no va más allá de eso, porque para proteger lo inmaterial se requiere una declaración adicional muy específica (Carrión D. , 2014).

Por otra parte, la priorización de resguardo del patrimonio material ha tenido que ver sobre todo con la necesidad de recuperar inmuebles patrimoniales coloniales en estado de deterioro, para lo cual el Municipio ha incorporado al sector privado, estimulando importantes inversiones en el CHQ vinculadas con el sector turístico, principalmente el hotelero. Sin embargo, una de las pocas maneras en que la población se ha visto beneficiada de esta actividad, es a través del crecimiento del empleo en el rubro; empleos que se relacionan sobre todo con el sector operativo de la actividad, es decir que principalmente genera puestos de trabajo que obtienen una remuneración de sueldo básico, mientras que las empresas turísticas ven aumentar sus réditos de manera sostenida, en especial los hoteles de lujo, que son quienes más han recibido huéspedes, según las tasas hoteleras (Cueva, 2010).

Cuando las acciones de recuperación del patrimonio han comprendido la participación de las comunidades residentes en el CHQ como en el caso de la recuperación de la calle Morales en el barrio La Ronda, en donde se llevaron a cabo ciertas tareas ligadas a la cultura para recuperar las tradiciones vinculadas con este espacio, los resultados han sido matizados en forma diversa. En palabras de Carlos Pallares, ex Director de FONSAL sobre la intervención en la calle Morales, "incorporamos a los vecinos del barrio y les sensibilizamos con respecto a los puntos más importantes para la conservación del bien patrimonial, les inculcamos la idea de que lo único que ellos tienen para presentar a los turistas es la originalidad, la autenticidad, el momento en que se les ocurre hacer modificaciones o añadidos que no son parte de la historia del barrio, le están simplemente liquidando al bien patrimonial, entonces tuvimos muy buen resultado" (Pallares, 2014). No obstante, aún en este caso, predominó la recuperación del patrimonio material para volverlo atractivo para el turismo, creando condiciones específicas para desarrollar este tipo de actividades. Frente a esta situación, se corre el riesgo de perder el dinamismo tradicional del barrio, en nombre de fomentar aquello que rinde réditos económicos porque resulta atractivo para los turistas, sin que sean necesariamente actividades tradicionales del lugar, lo cual es visible actualmente en la calle Morales de La Ronda.

6.1.2. Elitización, monofuncionalización turística y lógica privada de configuración del espacio

Sin duda, proyectos como éste han generado una 'elitización' del núcleo del CHQ, donde se concentran los atractivos turísticos. La monofuncionalización turística conlleva en muchos casos a la elitización del espacio, privilegiando a los usuarios con poder adquisitivo que pueden acceder a la propiedad del suelo, y marginando al resto. Dicha 'elitización' ha venido provocando una reducción de las posibilidades de acceder a vivienda en esta zona, lo cual puede causar segregación de los sectores populares residentes en las viviendas patrimoniales del núcleo del centro histórico. Si además consideramos que las opiniones de los habitantes muchas veces no han sido tomadas en cuenta en la participación política, y mucho menos en la toma de decisiones sobre el manejo de sus bienes, se genera una lógica que termina favoreciendo a la empresa privada más que a la población.

Es sustancial mencionar que se debe lograr que la vivienda se mantenga, para que el centro histórico preserve de esta manera su patrimonio inmaterial, y sea parte de la ciudad para vivir y no solo de la ciudad para ser observada. En este sentido, las decisiones que tomen las autoridades locales para mantener e incentivar el uso de suelo residencial son de radical importancia, por lo tanto, la labor del gobierno local debe ser establecer vínculos entre la restauración del patrimonio arquitectónico y la acción social y comunitaria. Si bien el Municipio de Quito y el Gobierno Nacional han anunciado planes de 'residencialización y recuperación' del CHQ considerando la creación de nuevos espacios públicos y la rehabilitación de edificios emblemáticos con carácter inclusivo, se deberá también considerar a los actuales pobladores, que ocupan este espacio dejado por los que emigraron hacia otros lugares de la ciudad. Esta consideración deberá promover la vivienda popular, en tenencia, o en alquiler, la integración social, el encuentro de las distintas identidades que habitan en toda la ciudad, creando las condiciones estructurales para que lo público sea asumido como propio y como colectivo (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2012).

En este contexto, frente a las acciones que ha venido tomando el gobierno nacional desde el 2012 en el marco del Plan de Revitalización -cuyo análisis no pudo concretarse en esta investigación debido a que solamente existen acciones implementadas, más no un instrumento de planificación del mismo- la comunidad se ha organizado en algunos barrios del CHQ para reclamar su derecho a permanecer en el lugar que los vio nacer, exigiendo justicia ante las expropiaciones de casas patrimoniales, planteadas con el objetivo de convertirlas en Embajadas. Consideran que el proyecto del gobierno es elitista y busca mostrar un espacio hecho para el consumo de los turistas, 'limpiando' todo aquello que puede 'afear' el entorno, creando hoteles y restaurantes de lujo para atraer visitantes con alta capacidad de consumo, excluyendo a los residentes que no tienen la misma capacidad. Para los habitantes del CHQ organizados, el turismo lo está convirtiendo en un espacio globalizado, en el que es más valioso construir plazas con nueva tecnología, que recuperar la identidad (Vargas, 2013). En definitiva, desde el

punto de vista de las organizaciones de pobladores, estas acciones no responden a sus necesidades y su opinión no ha sido valorada para la toma de decisiones.

Frente a lo que expuesto, se debe tomar en cuenta que el valor patrimonial es mucho más que lo arquitectónico, que lo tangible, pues en el CHQ existen dinámicas sociales, culturales y económicas muy particulares, muchas de las cuales también deben ser preservadas y potenciadas, pues son parte constitutiva de la vida en él. La información del Censo Económico 2010 da cuenta de que el CHQ es también un centro tradicional de producción y oferta de bienes y servicios artesanales tradicionales, particularmente importantes para las clases populares (Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, 2012). Habrá que preguntarse si no es posible un equilibrio cuando esos patrimonios indudablemente valiosos se asientan en espacios de alto hacinamiento y pobreza, en donde también está presente una cultura popular vibrante, que debe ser vista a su vez como patrimonio (Durán, 2010).

Un ejemplo interesante de lo que se podría hacer, es el trabajo realizado por el hotel Casa Gangotena junto a los vecinos de San Roque para una puesta en valor del patrimonio intangible del área. Fernando Delgado, gerente del hotel, explicó en la entrevista que la idea fue crear una ruta turística del sector en la que los turistas puedan observar las cosas que se hacen en San Roque, los oficios tradicionales, todo esto sin olvidar que es importante mantenerlos como son y no transformarlos en una cosa para que vean los turistas porque "el patrimonio intangible tiene una autenticidad, es tan único que hay que mostrarlo tal como es" (Delgado, 2014). En la misma línea, el ex Alcalde de Quito Roque Sevilla plantea que "Hay que tratar de preservar, y es una preocupación enorme, que se conserve la cultura y el uso natural del sitio, que no se transforme en un centro puramente turístico donde los únicos que están ahí sean extranjeros, que ha sucedido en muchas ciudades, hay que trabajar para que haya vivienda ahí y muchas actividades comerciales" (Sevilla, 2014).

6.1.3. Pérdida de patrimonio inmaterial y turismo

El presente trabajo de investigación se enfoca entonces en el hecho de que existe una pérdida de patrimonio inmaterial; lo importante es saber hasta dónde podemos llegar con esa pérdida, identificar de qué manera las dinámicas culturales que se dan en el CHQ pueden dar cabida a la expresión de la identidad, por ejemplo en el espacio público, si se da un despoblamiento gradual. Según Cueva, "Hoy en día las plazas del CHQ le sirven más al turismo, al patrimonio, que es la forma de sostenibilidad a la que le ha apostado la ciudad. Le sirven al turismo, y a través de él, al mercado, que es el que se beneficia numéricamente" (Cueva, 2010, p. 145), con lo cual comprobamos que el mercado tiene un rol protagónico en el desarrollo del centro histórico. Hay que tomar en cuenta que el patrimonio intangible para manifestarse y seguir existiendo, requiere de espacios. "En muchos casos, el patrimonio intangible continuará su curso de transformación no violenta con tan solo no intervenirlo, con no regularlo, con

no convertirlo en un producto turístico exotizado ni en escenario de la industria cultural y del espectáculo" (Durán, 2010, p. 27).

En este mismo sentido, Bayón afirma que especialmente en las dos últimas administraciones municipales, las acciones para dinamizar el turismo han ido desde la 'reubicación' del comercio informal, hasta la gentrificación de sectores específicos como La Ronda, o la construcción de viviendas para clases altas en San Marcos con todas las seguridades para lograr que vuelvan estas clases a habitar en el centro; todo esto combinado con una nueva política del espacio público, que incluye arte nocturno a través de la creación de una policía turística, generando de esta manera una tensión continua entre el centro histórico de los habitantes y el centro histórico de los visitantes (Bayón, 2014).

Otro punto que se debe tomar en cuenta es que, normalmente lo que termina ocurriendo en lugares que se convierten en polos de atracción turística, es que los habitantes se ven enfrentados tarde o temprano a una invasión por parte de turistas y visitantes, lo que termina generando descontento para quienes habitan el lugar ya que influye negativamente en su calidad de vida en lugar de mejorarla.

El éxito económico que han tenido las actividades turísticas en el núcleo del Centro Histórico de Quito, tiene como contraparte un efecto adverso sobre la calidad de vida de los residentes, asociándose a la propuesta de resistencia y adaptación al discurso de globalización (Appadurai en Soja, 2000) que se da entre la comunidad residente tradicional y la nueva comunidad ocupante de extranjeros y locatarios del nuevo comercio turístico y cultural de globalización, incorporado a la nominación patrimonial y al cambio de modelo de gestión del gobierno local que lo transformó en un modelo de gestión mixto, de participación pública y privada. El modelo capitalista se consolida, dando mayor importancia al valor de cambio al patrimonio a través del turismo y del sector inmobiliario, que lo ven como capital físico capaz de generar alta rentabilidad a quien lo explote económicamente, pero hoy en día está en juego una concepción del patrimonio menos desde los atributos y más desde las relaciones sociales que lo constituyen (Carrión F. , 2014).

Adicionalmente, para definir los impactos de la actividad turística se debe considerar que estos no solo dependerán de la naturaleza y escala de la actividad, sino también de las distinciones culturales entre comunidades locales y turistas, de la capacidad de resiliencia de la comunidad, así como de la conducta de los turistas durante su visita (Sharpley, 2009). El peligro que corre el centro histórico de Quito con la llegada del mercado turístico, es que pierda su vitalidad, el encanto de su cultura popular al ser un espacio totalmente controlado, dejando así de ser el corazón de la ciudadanía para convertirse en un atractivo turístico costoso e inaccesible para sus habitantes.

Para concluir y parafraseando a Fernando Carrión (2014), el proceso de destrucción selectivo del patrimonio se ha desarrollado también gracias a políticas de turismo, gentrificación y conservación, entre otras; y en muchos casos las propias acciones de instituciones encargadas de velar por su salvaguarda, han deteriorado el acervo cultural acumulado. "La lógica del patrimonio requiere que se sumen todos los tiempos de la historia para lo cual es imprescindible construir un proyecto colectivo de patrimonio con los sujetos patrimoniales más significativos y desarrollar visiones integrales y multidisciplinares que vayan más allá de los cónclaves y tecnocracias tradicionales" (Carrión F. , 2014, p. 27)

Así mismo, Ulises Estrella, acota que los intereses turisteros y lucrativos parecen irse por encima de cualquier reflexión en cuanto a la valoración del patrimonio inmaterial en Quito, olvidando que en 1992 se firmó la Declaración de Quito, cuyo artículo 8 expresa: "un esfuerzo especial será menester para que se profundice la cotidianidad de la vida quiteña de siempre, que constituye esa dimensión humana del común que protagoniza anécdotas, leyendas, sucesos, fiestas y tradiciones, construcciones y derrumbes, rumores y verdades, todo lo cual y mucho más hacen parte de la historia, y de la identidad de los pueblos y por tanto son también patrimonio" (Estrella, 2014, p. 22).

6.2.- Conclusiones

Luego de describir detalladamente los objetivos y acciones de los planes e instrumentos relacionados con el desarrollo de la actividad turística en el CHQ, así como las tendencias y problemáticas que tienen que ver con la dinamización del turismo en cuanto a población y usos de suelo, es necesario analizar de qué manera estas políticas han contribuido -o no- al resguardo del patrimonio material e inmaterial del centro histórico. Para dicho análisis, se esgrimen algunas grandes líneas que implican los siguientes aspectos:

- **Lo histórico-cultural en la larga duración**: Muchas de las acciones y políticas implementadas por el Municipio de Quito para dinamizar el turismo han puesto énfasis en la recuperación del patrimonio edificado que representa la presencia colonial en la ciudad, básicamente a partir de la declaratoria como Patrimonio de la Humanidad por parte de la UNESCO. A pesar de que desde otra perspectiva más integradora, se evidencia una concepción del patrimonio más vinculada con la comunidad; esto implica una interpretación histórica que da cuenta de todos los tiempos de formación de la sociedad y no solamente de lo colonial. En el caso del CHQ el patrimonio material conservado se vincula exclusivamente con esta época, exaltándola como si fuera el único período glorioso de nuestra historia como quiteños; sin embargo de ello en la ciudad y en un amplio territorio que la circunda, se encuentran aún vigentes manifestaciones culturales con raíces preincaicas como todas las relacionadas con el culto solar y de la luna a pesar de 500 años de colonia

y de métodos de extirpación de idolatrías, los cultos ancestrales tienen indiscutible vigor como en los barrios populares del norte y del sur de la ciudad.

- **Resultados de políticas aplicadas en un esquema neoliberal:** Es de destacar que las políticas aplicadas para fomentar la actividad turística tienden continuamente hacia esquemas neoliberales de manejo de grupos sociales, buscando favorecer por sobre todo el 'crecimiento económico orientado al mercado', consolidando el modelo capitalista que da mayor importancia al valor de cambio y ve al patrimonio como capital físico. Turismo y sector inmobiliario juegan un rol preponderante en este sistema, siendo los mayores beneficiarios económicos de las acciones tomadas para fortalecer un turismo de élite, tal y como se mencionó en las reflexiones. Los sectores de bajos recursos económicos serán mayoritariamente enrolados para trabajos operativos con salarios mínimos.
    - Si bien estas políticas de recuperación del patrimonio material han permitido que la actividad turística vaya en aumento, lo cual desde el punto de vista económico es favorecedor para la ciudad, el resguardo del patrimonio intangible ha quedado de lado, salvo excepciones.
    - En el CHQ se puede encontrar una tendencia hacia la elitización y la monofuncionalización turística de ciertos espacios en el núcleo, lo que implica, de un lado, la segregación de sectores populares que se ven marginados de las posibilidades de acceso a los bienes inmuebles por su escaso poder adquisitivo, y, de otro lado, la escasa participación de los residentes tradicionales en la toma de decisiones medulares sobre su espacio.
    - Son casi inexistentes los vínculos entre restauración de bienes materiales y la acción social y comunitaria porque el trabajo sobre los primeros no ha sido pensado en función de las necesidades de los segundos. Esto es visible en el último Plan de Revitalización del CHQ impulsado por el gobierno nacional desde el 2012.
    - Se establecen espacios globalizados en los que la arquitectura moderna que no encaja con la colonial desaparece dando paso a la recreación de lugares que tampoco están pensados en función de los habitantes tradicionales del CHQ sino de los turistas.
    - Mientras exista tensión entre los habitantes y los visitantes del CHQ, los conflictos socio-espaciales vinculados con la llegada del turismo estarán presentes segregando, gentrificando, desplazando, marginalizando y creando desigualdad frente a barrios donde no ha habido reconversión, ya sea porque las políticas públicas no han contemplado la participación de los habitantes en las acciones emprendidas en busca de su propio beneficio, o porque las autoridades no le han dado la misma importancia a la recuperación del patrimonio inmaterial que a la recuperación del patrimonio arquitectónico, a pesar de que en casi todos los

instrumentos de planificación y políticas analizadas, se menciona al patrimonio inmaterial como la base de la identidad de los quiteños, y del atractivo turístico del CHQ.

- A pesar de que las políticas implementadas por el gobierno local para dinamizar el turismo en el Centro Histórico de Quito han atraído inversiones y capital global, se debe reconocer que los problemas sociales se han visto incrementados, la exclusión social causada por la elitización de ciertos sectores ha intensificado las injusticias y las divisiones socio-espaciales, provocando la segregación de grupos vulnerables -como por ejemplo en el caso de la reubicación de los comerciantes informales- y el aumento de la degradación social. Las grandes ganadoras del proceso terminan siendo las empresas del turismo, y las élites económicas, mientras que los perdedores son las economías tradicionales -excluidas de la economía global- y los grupos más vulnerables de la sociedad que se ven obligados a migrar a causa de la expulsión generada por el mercado y por las políticas implementadas, lo cual además genera una pérdida de identidad y por ende una pérdida del patrimonio inmaterial.
- Las edificaciones civiles patrimoniales de los centros históricos están siendo destinadas de manera creciente a usos comerciales y turísticos en detrimento de usos comunitarios o de vivienda social digna, y estos cambios de uso de suelo llevan consigo un cambio de clases sociales. Restaurantes, cafeterías y hoteles boutique no proveen servicios a la población tradicional e indígena que históricamente ha habitado en el CHQ, sino a visitantes con poder adquisitivo.

- **Modernidad e identidad, ¿son necesariamente excluyentes?** Podemos entonces llegar a la conclusión de que es posible una modernización que mantenga la identidad, que mantenga lo inmaterial, pero no como una pieza de museo, y para lograr esto hay que trabajar con los habitantes, con la gente que vive y dinamiza el CHQ, que por otra parte para muchos turistas constituye el mayor atractivo, su gente y sus tradiciones. A pesar de los efectos causados por las políticas de dinamización turística, hay contextos como el actual (2014), en el que por discrepancias entre el gobierno nacional y el gobierno local, los sectores pauperizados que habían sufrido una constante presión por abandonar los espacios públicos del centro histórico, empiezan paulatinamente a retomarlos. Este es el caso de los vendedores ambulantes, indigentes y trabajadoras sexuales. No sucede lo mismo con los espacios habitacionales, que siguen siendo abandonados.
- **Para la medición de impactos del turismo**: se debe considerar aquello que puede generar la actividad turística en un lugar determinado; no es necesario solamente pensar en la escala de la actividad, sino también en las diferencias culturales que existan entre la comunidad anfitriona y los turistas, y en la capacidad de recuperación de la comunidad frente a una invasión de extranjeros cuya conducta también cuenta.

6.3.- Recomendaciones

A partir de la revisión y análisis de los instrumentos de gestión relacionados con la actividad turística en el CHQ durante los últimos veinte años, así como de la reflexión sobre las consecuencias y las falencias de los mismos, surgen ciertas recomendaciones enfocadas a la necesidad de completar el proceso de conservación del patrimonio para que se dé de manera integral, respetuoso con su pasado y con proyección de futuro.

Para comenzar, es importante vislumbrar que los centros históricos deben ser entendidos actualmente dentro de la lógica que impone un concepto más elaborado de lo que significa el patrimonio inmaterial, el mismo que se debe explicar como el conjunto de manifestaciones culturales que por su naturaleza se recrean constantemente, siendo un elemento fundamental de la cohesión identitaria y de la continuidad. Bajo este prisma, es dable advertir que este Patrimonio cuenta con elementos actuales, manifiestos bajo distintos ángulos pero que también alude a las raíces, a los largos períodos de tiempo en que éstas se construyen, por lo cual, es indispensable plantear la formulación de investigaciones sobre el pasado del centro histórico más allá de la época colonial, para reforzar la salvaguarda del elemento inmaterial.

En el caso de la Declaratoria de Patrimonio de la Humanidad para Quito (1978) no se evidencia el análisis de estos factores esenciales. Ello crea una imagen de la ciudad, dotada de riquezas peculiares solamente desde la época de la conquista y la colonia lo que no solo deja en el limbo toda una sabiduría milenaria, sino que corta la experiencia de la ciudad histórica de un modo equívoco que principaliza lo europeo como única categoría históricamente valiosa. Este planteamiento se traduce en una notable pérdida de identidad histórica que menosprecia de forma explícita todo lo que es indígena o lo obliga a refugiarse en expresiones de sincretismo cultural, impidiendo una mirada que se expanda más allá del centro histórico. Prioriza los monumentos, sin tomar en cuenta sus raíces, sus entornos antropológicos y culturales e inclusive deja fuera de toda consideración la misma geografía sobre la cual la ciudad se asienta.

En cuanto a los planes e instrumentos analizados, si bien lo inmaterial se menciona, ninguno de ellos ha asumido el tema de este tipo de patrimonio en su complejidad. Se trata de enunciados que no logran cristalizarse en realidades o en salvaguarda de la riqueza histórica integral de la ciudad. Mejor dicho, se mira al CHQ como un retazo al que hay que sacarle el mayor beneficio económico posible, no importa si se lo descontextualiza, se lo empobrece en todas las facetas imaginables. El desafío que se plantea hacia lo inmaterial, supone una revisión profunda de los conceptos subyacentes, una ampliación notable de los horizontes geográfico e histórico y un respeto a todas las poblaciones que constituyen la ciudad. Se podrían, por ejemplo, incluir las manifestaciones culturales de los yumbos de Cotocollao en las

festividades solares, al mismo tiempo que se visitan las iglesias del centro con el viaje de la luz en los altares en los solsticios y equinoccios como parte de una propuesta de rescate del patrimonio inmaterial presente en el sincretismo del centro histórico, siempre tomando en cuenta que la participación de la comunidad en la formulación de las políticas a implementar, es indispensable. Si bien el Municipio de Quito ha generado políticas de "rescate de lo local", como por ejemplo, la recuperación de profesiones y platos tradicionales; sin embargo estas acciones han tenido como principal objetivo posicionar al centro histórico como destino cultural con características propias dentro de un mundo globalizado, más que ser parte de una estrategia de conservación del patrimonio inmaterial. Iniciativas como la recuperación del Barrio La Ronda son un ejemplo de lo que se puede lograr, siempre y cuando se den en un contexto de respeto a las tradiciones, y se mantenga la conexión con los habitantes.

En el contexto de conservación del patrimonio presente en el CHQ, sería importante realizar las investigaciones pertinentes para plantear una declaratoria de salvaguarda del patrimonio inmaterial por parte de la UNESCO, como una manera de sensibilizar tanto a la población como a los visitantes sobre su importancia, y de garantizar su protección; de esa manera se complementaría la declaratoria existente que ha tenido como objetivo básico la conservación del patrimonio material. Existen innumerables expresiones culturales en el centro histórico que podrían formar parte de la 'Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad'.

Finalmente, se constata por los resultados que arroja este estudio, que lamentablemente las propuestas de turismo existentes y promovidas a la fecha, no incluyen espacios naturales importantes para la expansión y esparcimiento de los habitantes porque el CHQ está lleno de edificaciones y no admite reserva de suelo suficiente para expandir el espacio público. Y, adicionalmente, no se han planteado formas de enriquecer este aspecto, creando vínculos y accesos reales por ejemplo con el Itchimbía y el Panecillo como espacios ceremoniales ancestrales, y de importancia para el mantenimiento de un ecosistema especial ligado al CHQ.

BIBLIOGRAFÍA

Albero, B. (2010). L'étude de cas: une modalité d'enquête difficile à cerner. En B. A. Poteaux, *Enjeux et dilemmes de l'autonomie. Une expérience d'autoformation à l'université. Étude de cas* (págs. 15-25). Paris: Les éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.

Ashworth, G., & Dietvorst, A. (1995). *Tourism and spacial transformations.* Michigan: CABI Publishing Series.

Ashworth, G., & Tunbridge, J. (1990). *The Tourist-Historic City.* Michigan: Belhaven Press.

Banco Interamericano de Desarrollo. (16 de Diciembre de 2004). *Rehabilitación del Centro Histórico de Quito.* Recuperado el 21 de febrero de 2014, de Banco Intermericano de Desarrollo: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=450474

Bayón, M. (2014). Derecho a la ciudad en el centro histórico de Quito? *El canelazo de la ciudad*, 15-18.

Bourdieu, P. (1999). *Razones prácticas.* Barcelona: Anagrama.

Carrión, D. (17 de Marzo de 2014). Centro Histórico de Quito: cambios en la configuración residencial y usos de suelo urbano asociados al turismo. (A. Orellana, & S. Oviedo, Entrevistadores)

Carrión, F. (2005). El centro histórico como objeto de deseo. En F. Carrión, & L. (. Hanley, *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable* (págs. 35-57). Quito: Flacso, sede Ecuador.

Carrión, F. (2005). Los centros históricos en la era digital en América Latina. Espacios, flujo, representación. En ITESO, *Ciudades translocales* (págs. 85-108).

Carrión, F. (2014). Urbicidio o la producción del olvido. *Monografías VP. Facultad de Arquitectura, Universidad de la República, Uruguay*, 15-29.

Chateloin, F. (2008). El centro histórico:concepto o criterio en desarrollo? *Revista Arquitectura y Urbanismo, vol. XXIX, no. 2-3*, 1-14.

Chías Marketing Systems, S.L. (2002). *Plan Q 2003. Plan Estratégico de Turismo de la Corporación Metropolitana de Turismo de Quito.* Quito.

Chías Marketing Systems, S.L. (2007). *Plan Q 2012: Plan Estratégico de Turismo de Quito.* Barcelona.

Cifuentes, C. (2008). La planificación de las áreas patrimoniales de Quito. *QuitoCentro-h*, 101-114.

Corporación Instituto de la Ciudad. (2009). Globalización, transformación productiva y cambio institucional. En C. I. Ciudad, *Quito, identidad, innovación y competitividad* (pág. 133). Quito.

Costales, P., & Costales, A. (1983). *Los Señores Naturales de la Tierra.* Quito: Ediciones Xerox.

Cuenin, F. (2009). *Patrimonio cultural y desarrollo socioeconómico: la recuperación de áreas centrales históricas.* Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarollo.

Cueva, S. (2010). *Espacio público y patrimonio: políticas de recuperación en el centro histórico de Quito.* Quito: FLACSO-ABYA YALA.

De la Calle, M. (2002). *La ciudad histórica como destino turístico.* Barcelona: Editorial Ariel. Colección Turismo.

Del Pino, I. (2010). *Centro Histórico de Quito. Una centralidad urbana hacia el turismo.* Quito: FLACSO.

Delgado, F. (26 de Marzo de 2014). Centro Histórico de Quito: cambios en la configuración residencial y usos de suelo urbano asociados al turismo. (S. Oviedo, Entrevistador)

Diario Hoy. (18 de Noviembre de 2012). Tres hoteles boutique con historia colonial. *Diario Hoy*, pág. B3.

Durán, L. (2010). Perdiendo o inventando cultura? *Revista Q: la revista de la ciudad*, 25-27.

Earls, J., & Silverblatt, I. (1978). La realidad física y social de la Cosmología andina. *Actas del XLII Congreso de Americanistas* (págs. 299-335). París: Sociedad Internacional de Americanistas.

Empresa de Pasajeros de Quito. (2014). Recuperado el 19 de Mayo de 2014, de http://www.trolebus.gob.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=73&Itemid=477

Empresa Pública de Gestión de Destino Turístico. (15 de octubre de 2013). *quito-turismo.gob.ec.* Recuperado el 4 de diciembre de 2013, de Empresa Pública Metropolitana de Gestión de Destino Turístico (2012) E http://quito-turismo.gob.ec/index.php/estadisticas/llegadas-y-salidas-quito-2012

Empresa Pública Metropolitana de Gestión de Destino Turístico. (2011). Guía Turística Experimenta Quito.

Estrella, U. (12 de octubre de 2014). Patrimonio intangible: una asignatura pendiente. *El Comercio*, pág. 22.

García, A. (8 de septiembre de 2013). La gente que vive y convive en un tesoro mundial. *El Comercio*, pág. A2.

Garcilaso de la Vega, I. (1977). Comentarios reales de los Incas. *Documentos históricos*. Caracas: Bilbioteca Ayacucho.

Girard, R. (1966). *Los Mayas*. México: Editores Libro Mex.

Guerrero, A. (8 de Agosto de 2013). Las ofertas hoteleras del Centro para todo bolsillo. *El Comercio*, pág. 13.

Harvey, D. (1997). Globalización y urbanización. *Geographikos, revista de geografía no. 8*, 13-20.

Hotel Boutique y Restaurante Casa San Marcos. (2012). Recuperado el 16 de Mayo de 2014, de http://www.casasanmarcosquito.com/casa-san-marcos-quito/historia-de-la-casa-san-marcos/

Ibarra, R. (2007). Segregación socio-espacial en ciudades turísticas: El caso de Canela (RS), Brasil. *Revista Estudios y perspectivas en Turismo, vol. 16*, 195-215.

Ilustre Municipio de Quito. (1992). *Plan Distrito Metropolitano. Diagnóstico del Centro Histórico*. Quito.

Janoska, M., & Casgrain. (2011). Urbanismo Neoliberal y Gentrificación en Santiago de Chile. *Diálogos entre Teoría Urbana y reivindicación vecinal*. Santiago de Chile, Chile.

Kingman, E., & Goetschel, A. (2005). El patrimonio como dispositivo disciplinario y la banalización de la memoria: una lectura histórica desde los Andes. En F. Carrión, & L. (. Hanley, *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable* (págs. 97-109). Quito: FLACSO sede Ecuador.

La Casona de La Ronda. (2013). Recuperado el 16 de Mayo de 2014, de https://www.google.cl/search?q=hotel+casona+de+la+ronda+historia&oq=hotel+casona+de+la+ronda+historia&aqs=chrome..69i57j0l3j69i60l2.6558j0j4&sourceid=chrome&es_sm=93&ie=UTF-8

Leal, E. (2013). La Habana: una utopía irrenunciable. *América Patrimonio*, 113-119.

Lefebvre, H. (1974). *La production de l'espace*. Paris.

Lozano, A. (1997). Premisas conceptuales formuladas en la ordenación y diseño de la ciudad andina. En V. Boll, *Identidad indígena en las ciudades* (págs. 63-120). Quito: Fundación Hanns Seidel.

Ministerio de Turismo. (28 de Septiembre de 2013). Recuperado el 16 de Mayo de 2014, de http://www.turismo.gob.ec/los-paseos-turisticos-en-bicicleta-recorren-por-los-atractivos-de-quito-y-sus-alrededores/

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2003). *Plan Especial del centro Histórico.* Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2004). *Plan Equinoccio 21: Quito hacia el 2025.* Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2004). *Quito hacia el Bicentenario: Plan de Gobierno 2005-2009*. Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2008). *Quito, Patrimonio y Vida. Obra del FONSAL 2001-2008*. Quito: TRAMA.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2011). *Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012-2022.* Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2012). De la movilidad de la población y la vivienda en el Centro Histórico de la ciudad. *Boletin No. 12 Instituto de la Ciudad*, 12A.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2012). El Centro Histórico: algo más que un centro turístico. *Boletin No. 12 Instituto de la Ciudad*, 12B.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (24 de abril de 2012). Ordenanza Metropolitana No. 0236. *Ordenanza Metropolitana que establece los instrumentos de regulación, control y promoción del desarrollo de la actividad turística en el Distrito Metropolitano de Quito*. Quito.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2013). *Plan de Gestión de la Zona Especial Turística del Centro Histórico de Quito.* Quito.

Ordóñez, S. (2013). Qué es el patrimonio inmaterial? . *Revista del Ministerio Coordinador de Patrimonio no. 41*, 11-12.

Pallares, C. (18 de Marzo de 2014). Centro Histórico de Quito: cambios en la configuración residencial y usos de suelo urbano asociados al turismo. (A. Orellana, & S. Oviedo, Entrevistadores)

Paz, J. (2014). La gestión de los centros históricos. Globalización, turismo, hábitat y patrimonio cultural. *El canelazo de la ciudad*, 19-29.

Peralta, E. (1991). *Guía Arquitectónica de Quito.* Quito: Trama.

Pérez, L. (Octubre de 2013). Encuentro de Géografos de Latinoamérica. *Cuatro formas cognoscitivas de abordar al espacio en Henri Lefebvre: el espacio como lugar de la reproducción de las relaciones sociales de producción*. Lima, Perú.

Quito. (2014). Recuperado el 16 de Mayo de 2014, de http://www.quito.com.ec/que-hacer/deporte-y-parques/parque-urbano-qmanda

Quito Tour Bus. (2014). Recuperado el 25 de Mayo de 2014, de http://www.quitotourbus.com/es/servicio

Ramírez, L., Arcila, A., Buriticá, L., & Castrillón, J. (2004). *Paradigmas y modelos de investigación: guía didáctica y módulo*. Fundación Universitaria Luis Amigó.

Ramírez, S. (Octubre de 2012). *Revista El Topo*. Recuperado el 18 de Julio de 2014, de http://www.eltopo.cl/complejizacion-del-espacio-social-la-produccion-del-espacio-en-lefebvre

Ray, D., & Raji, V. (1998). A Theory of Endogenous Coalition Structures. *Publicación de Brown University Department of Economics*, 98.

Salvador, F. (2014). Arqueoastronomía de la Mitad del Mundo. Quito: FACSO- Escuela de Turismo Cultural.

Scarpaci, J. (2002). La transformación de los centros históricos latinoamericanos y el proceso de globalización. *Revista de Geografía No. 1*, 15-33.

Sevilla, R. (17 de Marzo de 2014). Centro Histórico de Quito: cambios en la configuración residencial y usos de suelo urbano asociados al turismo. (A. Orellana, & S. Oviedo, Entrevistadores)

Sharpley, R. (2009). *Tourism development and the environment: beyond sustainability?* . UK: Earthscan.

Soja, E. (2000). *Postmetropolis:critical studies of cities and regions*. Blackwell Publisher.

Soria, F. (2004). *Memoria de la recuperación del espacio público del centro histórico de Quito*. Quito: Trama.

Vargas, C. (2013). Recordar es exigir: cartografia social de ciudadanos por la defensa del patrimonio en Quito. *El canelazo de la ciudad*, 15-18.

Vidal, S. (6 de mayo de 2008). Transformaciones socio-territoriales de la Región Metropolitana de Buenos Aires en la última década del siglo XX. La incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia. Buenos Aires, Argentina: FLACSO.

ANEXOS

ANEXO 1: MATRIZ DE ANÁLISIS DE LOS INSTRUMENTOS Y PLANES DE GESTIÓN

INSTRUMENTO	AÑO	DIAGNÓSTICO POBLACIÓN	DIAGNÓSTICO USO SUELO	TURISMO	OBJETIVOS	ACCIONES
Plan Maestro de Rehabilitación Integral para las Zonas Históricas de Quito	1991	16.549 habitantes en el núcleo del CHQ 84 ha	34,44% vivienda 65,56% otros, sobre todo comercial y administrativo	106 establecimientos de alojamiento en CHQ (básicamente de segunda y tercera categoría)	- Mejorar condiciones de vida de los habitantes de las zonas históricas - Impulsar participación en los instrumentos de planificación - Planificar el desarrollo turístico de las zonas históricas - Generar nuevos usos de suelo sin romper con características propias - Restringir uso de suelo múltiple	- Mejoramiento de la infraestructura turística en zonas históricas - Realización de programas especiales de turismo ecológico y popular - Diseño de recorridos turísticos
Plan de Rehabilitación del Centro Histórico-BID 1ra fase	1994				- Conservar y rehabilitar el patrimonio edificado del CHQ. - Revitalizar las actividades comerciales y de servicios tradicionales. - Estimular el turismo como generador de riqueza y de empleo. - Fortalecer institucionalmente al organismo ejecutor. - Crear vivienda solidaria (se	- Rehabilitación de edificios históricos. - Mejoramiento de aceras, instalaciones urbanas y señalización. - Construcción de estacionamientos. - Establecimiento de un Fondo de Rehabilitación. - Creación de la Empresa de Economía Mixta de

INSTRUMENTO	AÑO	DIAGNÓSTICO			OBJETIVOS	ACCIONES
					cumplió en un 9%)	Desarrollo del Centro Histórico.
Plan Especial del Centro Histórico	2003	4.000 habitantes en el núcleo del CHQ 54 ha. Proyección al 2010: 16.000 habitantes	Uso residencial, comercial, de producción y servicios	49 hoteles en el CHQ	- Fomentar actividad económica en plantas bajas, uso residencial alternativo en pisos superiores - Estimular y mejorar las condiciones para establecimiento de alojamiento. - Promover la intervención del sector privado en inversiones turísticas	- Fortalecimiento de circuitos de visita con elementos patrimoniales. - Dotación de infraestructura y equipamiento turístico. - Creación de bares, cafés, restaurantes, etc. - Recuperación del espacio público para manifestaciones culturales
Plan Q	2003				- Diseñar estrategias para captación de patrocinadores y cofinanciadores de la CMT. - Crear un macroprograma de estructuración, profesionalización y sensibilización turística del DMQ - Crear productos turísticos, planes de mercadeo y promoción. - Regular establecimientos	- Creación del programa "Ven al Centro" con ventajas fiscales, económicas y sociales a empresas que se incorporen al CHQ. - Seguimiento de proyectos de transporte, peatonalización y estacionamiento - Definición de necesidades de equipamiento turísticos

INSTRUMENTO	AÑO	DIAGNÓSTICO			OBJETIVOS	ACCIONES
					turísticos. - Definir el producto Quito. - Delimitar usos de suelo en el CHQ por áreas: patrimonial, cultural, comercial, gastronómica, hotelera, residencial	y oferta de espectáculos. - Implantación oficina de información, servicio de guías - Implantación de tienda de productos marca Quito.
Plan de Rehabilitación del Centro Histórico-BID 2da fase	2004				- Conservar y rehabilitar el patrimonio del CHQ. - Revitalizar las actividades comerciales y de servicios. - Estimular el turismo como generador de riqueza y de empleo.	- Reubicación de más de 5.000 comerciantes informales en centros comerciales populares.
Plan Equinoccio 21	2004 al 2025				- Internacionalizar a la ciudad a través del turismo - Dotar al CHQ de infraestructura, servicios, transporte y conectividad eficiente. - Recuperar el uso residencial de manera integral. - Poner en valor elementos patrimoniales. - Articular un sistema de	- Plan de Promoción Turística (Plan Q). - Promoción de la ciudad como destino turístico de calidad. - Establecimiento de sistema normativo para emprendimientos turísticos. - Establecimiento de sistema permanente de

INSTRUMENTO	AÑO	DIAGNÓSTICO			OBJETIVOS	ACCIONES
					incentivos y crédito especial para la inversión turística.	certificación de calidad.
Quito hacia el Bicentenario: Plan de Gobierno	2005 al 2009				- Desarrollar infraestructura básica y servicios relacionados con el uso turístico que permitan mejorar oportunidades de empleo, oferta de productos y calidad de vida de los residentes y visitantes de la ciudad. - Generar crédito para propietarios de viviendas patrimoniales	- Dotación y promoción de servicios turísticos. - Creación de la red de servicios turísticos "Q" en coordinación con sector privado. - Creación de productos turísticos. - Recuperación barrio La Ronda
Plan Q	2012				- Posicionar a la ciudad como destino turístico internacional. - Ser el núcleo de la gestión turística de la Corporación Metropolitana de Turismo de Quito.	- Estructuración del producto turístico. - Mejoramiento de infraestructura, equipamiento y servicios. - Mejoramiento del modelo de gestión de la CMT. - Creación de nuevos hoteles en el CHQ.
Declaración del CHQ como Zona Especial Turística	2012				- Declarar al CHQ como Zona Especial Turística, para efectos de fomento, desarrollo y	- Formulación de un Plan de Gestión de la Zona Especial Turística CHQ.

INSTRUMENTO	AÑO		DIAGNÓSTICO		OBJETIVOS	ACCIONES
					promoción del turismo dentro de él.	
Plan de Gestión de la Zona Especial Turística del Centro Histórico de Quito	2012			9% de establecimientos de alojamiento establecidos en el CH. 10% de establecimientos de alimentación en el CHQ.	- Reenfocar la gestión del CHQ desde el sector turismo como prioridad de uso y de dinamización económica promoviendo una convivencia regulada - Definir y estructurar el espacio turístico de la ZET-CHQ para aplicar acciones de dinamización que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de habitabilidad, convivencia ciudadana e imagen positiva para la recreación urbana y el turismo. - Identificar intervenciones que deban impulsarse en beneficio de los propios habitantes. - Ampliar opciones de oferta turística propiciando una interrelación satisfactoria con los habitantes de la zona. - Determinar modelo de gestión	- Generación de coordinación institucional - Dotación de infraestructura y equipamiento. - Creación de un programa de información e interpretación turística.

INSTRUMENTO	AÑO	DIAGNÓSTICO			OBJETIVOS	ACCIONES
					viable para manejo de la ZET.	
Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial	2012 al 2022	Administración Zonal Manuela Sáenz, 227.173 habitantes en el 2001. 217.517 habitantes en el 2010. (2.6% de decrecimiento)	47% usos residenciales en el CHQ.		- Definir estrategias territoriales de uso, ocupación y manejo del suelo en el DMQ. - Generar oferta de vivienda en áreas patrimoniales - Fortalecer recorridos turísticos en el área urbana incorporando al patrimonio cultural tangible e intangible.	- Asistencia técnica para mejoramiento de fachadas de inmuebles patrimoniales - Consolidación de espacio público seguro.